



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OPERA DI PIÙ
DELLA NOSTRA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL MIS CUADRO
DE LA ILUSTRACIÓN

2



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Amar :

¡Es un ser !
y no un querer .



GRAN ACONTECIMIENTO social constituyó la boda de la bellísima señorita Chita Diehl y de la Torre, gala del gran mundo habanero, con el caballero joven Roberto Pollack y Casuso. Dicha ceremonia tuvo efecto en la Iglesia de San Juan de Letrán, el viernes por la noche, ante la más numerosa y selecta representación de nuestra sociedad, en cuyo seno poseen los novios muchas simpatías

ARROJAR ZAPATOS VIEJOS DETRÁS DE LA RECIÉN CASADA

ANTIGUAMENTE SE ARROJABA UNA SANDALIA AL SUELO COMO SÍMBOLO DE POSESIÓN TERRITORIAL, Y ENTRE LOS ASIRIOS Y LOS HEBREOS DABANSE LA SANDALIA EN DEMOSTRACIÓN DE BUENA FÉ EN EL TRASPASO DE UNA PROPIEDAD. DE ESTO SE ORIGINÓ LA COSTUMBRE DE ARROJAR ZAPATOS VIEJOS DETRÁS DE LA NOVIA, PARA INDICAR LOS DERECHOS DEL MARIDO Y LA BUENA FÉ COMBINADA DE AMBOS CONYUGES.



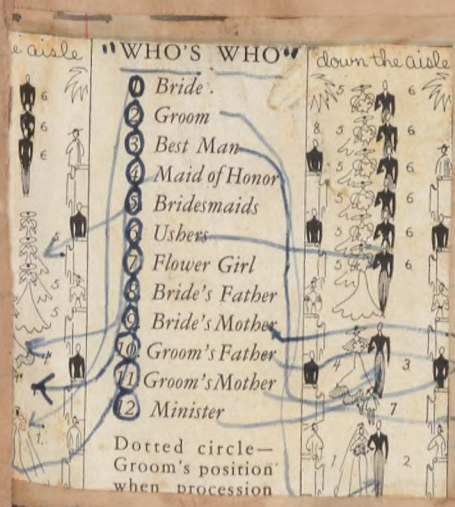


LA

BODA

Pocos sucesos en la vida tienen el alto significado del matrimonio. Es un momento que marca suprema emoción y encanto, hechizo y ensueño y deja un recuerdo que perdurará siempre en aquellos que sintieron el verdadero amor.

Sin embargo, aunque para los novios los detalles que rodeen su boda es lo de menos, lo que les preocupe en menor grado, hay que planearlo todo de antemano y buscar siempre el tono natural y distinguido sea cual fuere el carácter que se le imprima.



Sometimes the father of the Bride stands in line, but generally he acts as host and mingles with the guests as do the ushers and Best Man.

El círculo marcado con puntos indica la posición del novio cuando el cortejo camina hacia el Altar. El padre de la novia, el best man y los ushers se mezclan con la concurrencia.

- 13-Flower-girl.
- 14-Padre de la novia.
- 15-Madre de la novia.
- 16-Padre del novio.
- 17-Madre del novio.
- 18-Ministro. (Sacerdote).



At a smaller wedding the parents of the Bride and Groom sit at the same table as the bridal party. The minister and his wife are asked to join them and they are seated so that a man sits next each lady.

Conill-Romero -1936.

En casa de Conill.



Photo

ANOCHÉ, en su casa de la calle A y Paseo (Vedado), contrajo matrimonio la bella Vivien Conill e Hidalgo, gala de nuestros salones, con el distinguido joven Marqués de Casa Núñez de Villavicencio. El acto constituyó un acontecimiento social (Foto D. M.)

Por mucho tiempo, el azahar fué la flor indicada para el novio; pero, hoy se usan distintas clases de flores. Prefiera, sin embargo, la misma que lleve el ramo de su novia.

Doy a usted las gracias por su atenta invitación para la boda.



ASPECTO DE UNO DE LOS BELLOS CONJUNTOS DE FLORES RECIBIDOS POR LA GENTIL FIANCÉE, EN LA BODA CELEBRADA ANOCHÉ, DE LA BELICÍSIMA VIVIEN CONILL E HIDALGO (F. D. M.)



Un primor los jardines, bañado por la tenue «luz de luna» de docenas de reflectores colocados estratégicamente.

Cerca de dos mil arecas, de esas arecas tan lindas que posee «El Fenix», formaban como una verde intralla en toda la extensión de la valiosa verja que circunda la casa.

En pleno jardín, bajo la hermosa pérgola, se alzaba el altar que era una maravilla de arte y de buen gusto.

En su centro, en un camerino de todo de hortensias blancas e admirable profusión, se destacaba la imagen venerada de Nuestra Señora de Lourdes, ante la que tuvieron solemnemente consagración los felices amantes de la gentil pareja.

Al fondo y a los costados, «tralleros» cubiertos de «Sparragus pinnosos» y salpicados de las mismas Hortensias blancas que daban la ilusión de una bóveda en verde tachada de blancas estrellas.

La improvisada senda se extendía como un camino de flores, desde el regio comedor de la casa hasta las gradas del ara, cubierta de riquísima alfombra.

Otra alfombra de tapicería, armonizando perfectamente con el cespicio, corría a lo largo del camino en una extensión de más de sesenta metros.

A los lados, crecían las «Orientales» la nueva flor, tan linda, empleada por primera vez en Cuba en un adorno de esta naturaleza.

Parecían como sembradas en doble cantero que bordeaba la serena de los novios y llegaba hasta las mismas gradas del altar.

EL ALTAR—en la casa de la bella Vivien Conill—, del que presentamos un aspecto, era una maravillosa gruta de flores donde las Hortensias blancas contrastaban con el verdor de las palmas, arecas y los macizos de espárrago. Una imagen de Nuestra Señora de Lourdes y ricos candelarios completaban el conjunto (Foto D. M.)





ANTEAÑOCHÉ se celebró en la suntuosa residencia de la (en el Vedado), la boda de la más hermosa Vivien Conill con el joven Marqués Núñez de Villavicencio. El acontecimiento social más destacado de este año. En la encantadora novia, en el momento en que, del brazo de su hermano Jack — en representación de su padre, ausente en el momento — se dirigía hacia el altar, se abría una bella senda de flores, condecorada artísticamente. A la novia la acompañan a la novia las damas de honor y las invitadas (F. M.)



INSTANTE en que el Rvdo. P. Antonio López, Superior de los Paúles, ofrecía su bendición a los felices contrayentes. Junto a ellos, la distinguida dama Lily Hidalgo de Conill, madrina de la boda y madre de la bella desposada. Tanto por la distinción de los contrayentes, como por la calidad y cantidad de los invitados, este acontecimiento social más destacado del año (F. M.)

(Foto D. M.)



EL SR. PRESIDENTE de la República y su bella esposa, la señora S. Diago de Gómez, asistieron a la boda de los felices Vivien Conill e Hidalgo y del Marqués de Casa Núñez de Villavicencio, celebrada anteanoche en la suntuosa residencia de la novia. Nuestra foto recoge el instante en que el Primer Magistrado y su esposa felicitaban, en fraternal apretón de manos, a los dichosos desposados. (Foto D. M.)

Atravesó la senda poco después de las diez, dándole el brazo a su hermano, el conocido joven Jack Conill, quien, en representación de su padre, la condujo hasta el altar.

La ideal belleza de Vivien, su figura suave y exquisita, se realzaban con un traje muy acertado y en perfecta armonía con su tipo.

Un traje finísimo, de organza imprimée, en cuya confección puso toda su alma, su inspiración toda, la incomparable María Luisa Menocal, amiga predilecta de la novia.

El vestido, de estilo, con amplísima saya, llevaba alrededor del escote un adorno de pétalos.

Muy vaporoso el velo de tul, que le cubría la frente y que iba sostenido con una linda tiara de azahares pequeñitos, confeccionado por la exquisita Eva.

Como única joya lucía un bellísimo pendantiff de esmeralda, rodeado de brillantes, regalo del novio.

Un prodigio el ramo nupcial.

Llegó a manos de la gentilísima Vivien desde el jardín «El Fénix», como un valioso regalo de Antonio Martín, el afortunado creador, en un finísimo estuche de «cellophane» que constituye una novedad que ha patentado el famoso jardín del paseo de Carlos III.

Precioso ramo, tal vez el más lindo y más valioso usado por novia alguna.

En su confección entraban los menuditos lirios del valle, tan apreciados, en afortunada combinación con las incomparables orquídeas blancas denominadas «Katherine Siegwart», usadas también por primera vez en Cuba en un ramo nupcial.



En la ceremonia se abrió el comedor de la casa, donde fue el buffet. La mesa estaba cubierta por un antel de moaré blanco. En su centro el simbólico cake, rodeado de petite cakes de «lilies of the valley», guisita, también, de los flores del gran jardín «El Fénix».

NUESTRA FOTO da una idea exacta del magno acontecimiento social que ha constituido, el enlace de la señorita Vivien Conill, con el joven Marqués de Casa Núñez de Villavicencio. Este es el instante en que la bella Marquesa cumple con la tradición, dividiendo, con el cubierto de plata, el «wedding-cake».

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA JARANA

1936-



EL ACONTECIMIENTO social del pasado sábado—. Este es un detalle que expresa la importancia del acontecimiento social que constituyó, el pasado sábado, la boda celebrada en la Iglesia de Reina—de la señorita Loló Casteleiro Colmenares con el joven Charlie Fanjul y Estrada. Nuestra foto captó un detalle revelador de la distinguida concurrencia que se asoció a la felicidad de los contrayentes (Foto D. M.)

Coronaba la comitiva la niña Maria del Carmen Salaya y Casteleiro, vestida muy propiamente por Bernabeu con un modelo de Lenci en organza azul, traje lindísimo, que tenía complemento en el bouquet colonial de «sweet heart roses» de «El Fénix».

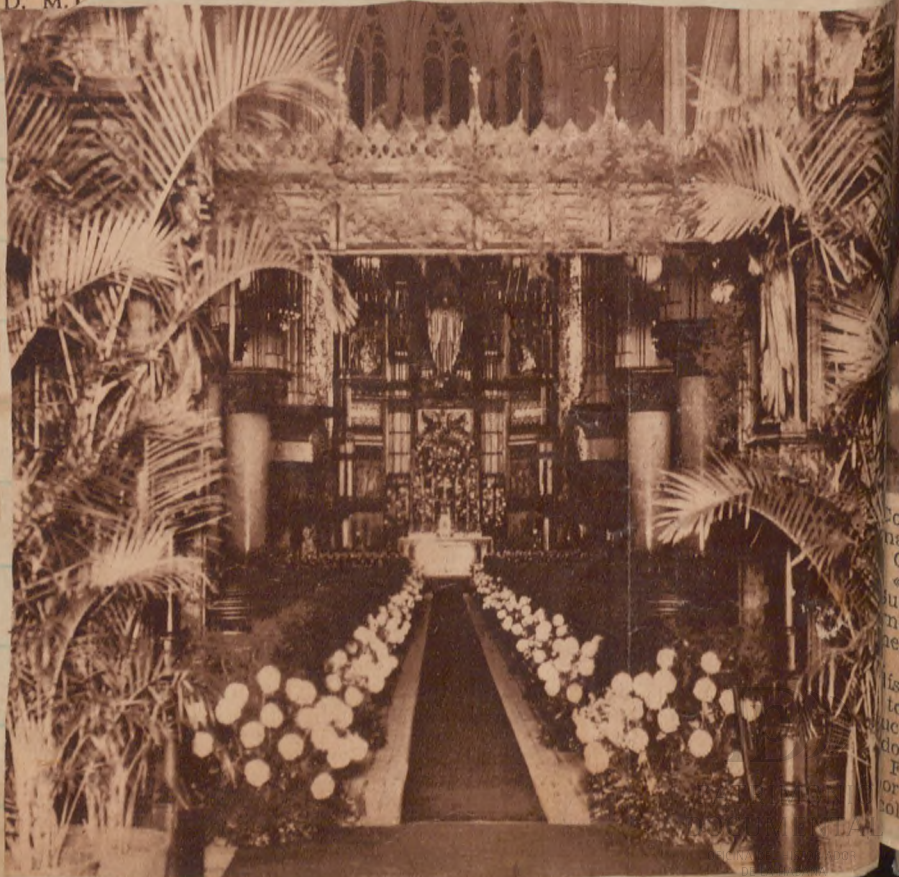
Tras ella la novia.

Novia ideal, inspiradora.

La suntuosidad de su toilette, tan lujosa como bonita, dejaba adivinar el sello inconfundible de Bernabeu, máximo creador de elegancias y exquisiteces.

Obedecía a un bello modelo de Alix y estaba interpretado en «poudre de argent», con bellísima coiffure de plumas.

El ramo de mano, creación muy fina de «El Fénix», era de orquídeas blancas y lirios del valle en afortunada combinación.





CORTEJO que abrió brillantemente la encantadora dama Chiquitica Aspiazu de Tarafa como «matron of honor» en la boda Castelleiro-Fanjul y que formaban las señoritas Yolanda Lima, Cristina Castelleiro, Alicia Menocal, Silvy Freyre, María Luisa Mendoza y Celica Hidalgo Gato que aparecen rodeando a la feliz novia.



Cortejo brillantísimo, digno de una reina, que abría la encantadora dama Chiquitica Aspiazu de Tarafa como «matron of honor». Su toilette, que llevaba el sello de la moda, era de moaré lamé verde «nereau» y plata, modelo de Vionnet, la que se completaba con un hermoso adorno de plumas del mismo tono, traído por «Eva» de París. En sus manos el lindo «muff» hecho para ella por los artistas de «Fénix», con las preciosas rosas cortadas, de un finísimo y delicado color rosado pálido.

14



15



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

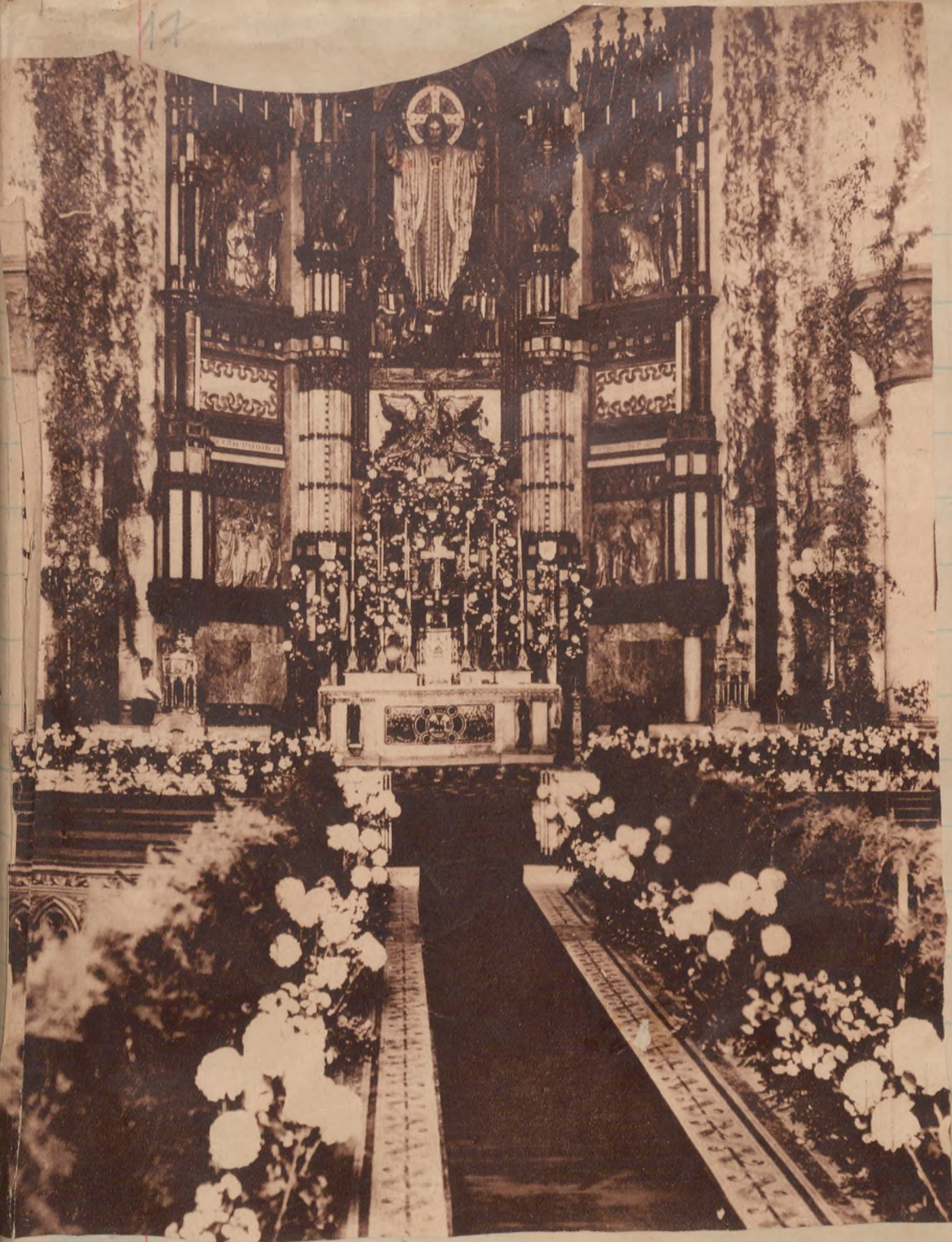


Los trajes de todas las damas de honor y delicados, modelo Vionnet, de Bernabeu y estaban interpretados en lamé moaré argent.
Llevaban lindisimos sombreros color verde, traídos de París por y en lugar de ramos, originales «muffs» de rosas importadas, por «El Fénix», ajustándose a la dada por Bernabeu.

Ese enemigo esbozado de la belleza femenil, es la pre-
ocupación. Las novias deben irlo haciendo todo de manera cómoda, dejando
que las cosas vengan por sus pasos contados.

Por supuesto, conozco todos los deliciosos detalles: la compra del lindo
pousseau, los trajes de las damas de honor, etc. Hay que ir mirando los
mejores modelos de tapicería para las sillas y demás muebles, de manera
que su sala luzca digna de la novia. Luego la cuestión de la decoración flo-
ral de la iglesia, el coro, la recepción después de la ceremonia... Son infi-
nidad de detalles que hay que ir pensando con tiempo, sin apresuramientos
ilógicos. Recuerde que usted debe llegar al altar completamente fresca,
zagante, sin detalles de cansancio que perjudiquen su apariencia. Permita-
les, que otros le hagan parte de su trabajo. Para usted siempre debe haber
cunas, ya que su principal deber, su deber ineludible de novia, es pre-
sentarse ante el marido con la piel fresca, los ojos brillantes, contenta y sin
nervios que pensar que en un momento u otro va a ser víctima de sus ner-
vos cansados.

17



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

126



Olga Thompson
1910

Alín Suero-Olga Thompson

19

Thompson

Suena

Iglesia

de la

Merced.

P. Ch



20



LÓLO SUERO



ADELAIDA GUTIERREZ

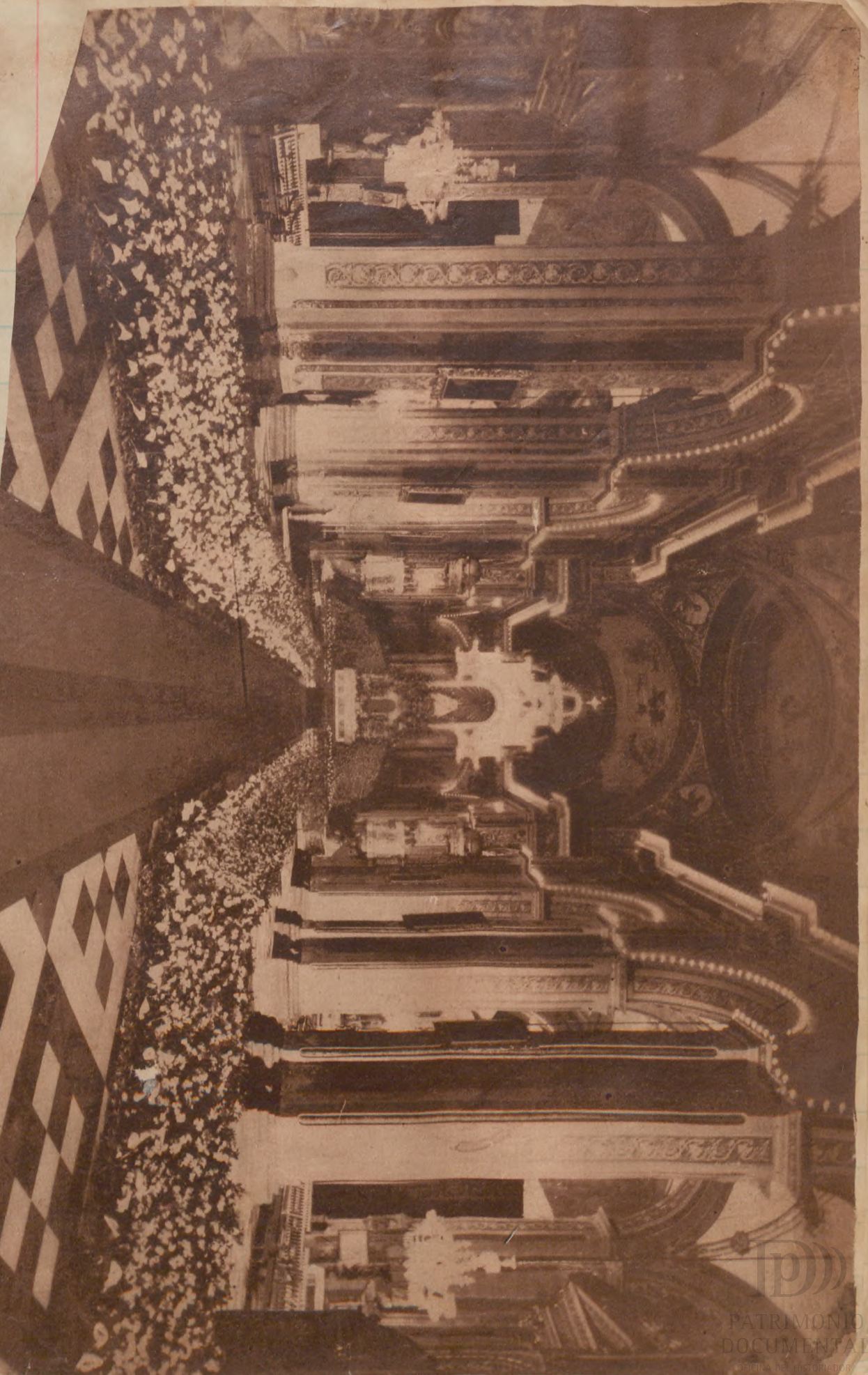


CHARLOTTE CHISHOLM



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA





Alelí Morales - Rafael Carrerá-Parro-
quia del Vedado - Dic.9 de 1936.



23



Sra. Lola María Sánchez y
Sánchez con el Sr. Fernando
Arenillo y Menocal

Cráche del Vedado - 1937.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



EL PASTEL MATRIMONIAL.—Mostramos en esta impresión fotográfica el "cake" que fuera presentado al príncipe Jorge de Inglaterra y a la princesa Marina de Grecia, que ayer celebraron sus nupcias con gran pompa en la ciudad de Londres, habiendo asistido a la ceremonia los Reyes de Inglaterra y príncipes de todas partes del mundo, así como representantes de los gobiernos amigos de la Gran Bretaña. El pastel tiene nueve pies de altura y pesa ochocientas libras (Foto W. World)



UN BESO REGIO.—El duque de Kent, Jorge de Inglaterra, novio más destacado de ayer en el mundo entero, fué fotografiado cuando besaba a su real novia, la princesa Marina, que llegó a Londres dispuesta a contraer nupcias con su príncipe. La boda se llevó a cabo con gran lucimiento y de la cual ofrecemos la siguiente información en nuestra edición corriente (Foto W. World)

"La boda de
la Princesa
Marina de
Grecia y al

Duque de Kent, en la Aba-
día de Westminster!"



"Los trajes de la Princesa Marina con ocasión de su matrimonio"

Cuando continuaba vestida por un gran modisto en una boda es natural que ponga en movimiento a todo el mundo de las modas, pero no todos los acontecimientos ofrecen los elementos interesantes que despertan tanto la imaginación pública como la boda de la Princesa Marina y el Duque de Kent.

Un matrimonio de amor entre príncipes jóvenes, bellos y elegantes, ceremonias suntuosas en la Corte más brillante del Occidente que nos transporta a los cuentos de hadas dentro de la tumultuosa época moderna.

Al crear el traje de boda de la Princesa, la casa Molyneux confrontó un problema difícil, que era lograr que la novia fuese el punto de miras de todos en el cortejo tan deslumbrante, entre el esplendor de los mantos tradicionales que usan los Obispos y acólitos de la Abadía de Westminster, los dignatarios de la Corte y los huéspedes reales.

Con su genio especial obtuvo el éxito, donde otro hubiera fracasado. En su composición el cortejo fué una sinfonía en plata. El traje sencillo, estilo princesa, era de lamé de plata con un dibujo de rosas inglesas en una perfección de línea que alargaba la silueta. La cola forrada con gasa de plata parece un reluciente río con más de cuatro metros de largo.

El velo de tul, de un largo semejante, flotaba como una nube encima de la figura que se destacaba con distinción sobre el fondo majestuoso de la Abadía. Los trajes de las seis damas se hicieron de modo que resaltarán menos que el de la novia, pues aunque eran también de plata la tela era menos brillante, pues estaba combinada con crepé mate. Así ataviadas lucían las Princesas Juliana, de Holanda; Irene, Catherine y Eugenia, de Grecia; Kyra, de Rusia y Lady Iris Montbatten, de Inglaterra, un conjunto de rayos de luna que impulsaban la vista hacia la novia.

Las flowers girls que eran la Princesa Elizabeth de York y Lady Mary Cambridge, eran las notas finísimas con los trajes de tul blanco sobre fondos de plata con las faldas de vuelos salpicados de pequeños botones de rosas.

El Duque de Kent y la Princesa Marina que se esperaba pasaran la noche de hoy tranquilamente en el Palacio de Buckingham y en la Casa de York, respectivamente, hicieron una visita esta noche por sorpresa a un teatro del West End, acompañados por la Reina María y la Princesa Nicolasa, madre de la novia. El público, que llenaba el teatro, aclamó a la pareja por espacio de varios minutos, demorando el comienzo de la representación.

ORIGEN HISTORICO DE LAS «BODAS DE PLATA»

Data esta costumbre de la época del reinado de Hugo Capeto, rey de Francia en 987.

Sucedió que estando Hugo ocupado en arreglar los asuntos de su tío se encontró en una de sus propiedades con un sirviente de aquel, que se había hecho viejo en el servicio.

Tan cumplido y fiel había sido el criado en sus deberes, que era considerado cuasi como miembro de la familia.

En la dehesa, y por toda compañía, vivía con el viejo criado una sirvienta que era tan entrada en años como éste y también célibe, e igualmente la más trabajadora, fiel y cumplida entre los servidores del tío del rey.

Cuando Hugo Capeto oyó las alabanzas que de esos dos sirvien-

tes se hacían ordenó que fuesen llevados a su presencia y dijo a la mujer:

—Tus servicios han sido buenos, y grandes; y más grandes que los muy buenos que ha prestado este fiel servidor; porque la mujer, más que el hombre, siempre encuentra que son muy duros el trabajo y la obediencia. Por eso quiero recompensarte. Para tu edad yo no creo hay mejor recompensa que darte una dote y un esposo. La dote aquí

está: es esta dehesa que te regalo, y desde hoy te pertenece. Si este sirviente que ha trabajado contigo durante veinticinco años, consiente en ser tu esposo, ahí tienes entonces a tu marido.

—Vuestra majestad perdoneme, dijo el viejo y sorprendido sirvien-

te, pero ¿cómo es posible que nos casemos teniendo ya «plateados» nuestros cabellos?

—Bueno, replicó el rey sonriendo, pues será esa una «boda de plata» y para ese fin te regalo esta sortija de bodas.

Y diciendo y haciendo se quitó un rico anillo que llevaba puesto en su dedo, y colocando juntas las manos de los contrayentes se los puso entre ellas.

Este hecho tan noble y generoso, pronto fué sabido por toda la Francia y provocó tal entusiasmo que se hizo costumbre al cumplir los consortes 25 años de casados, celebrar alegremente las «bodas de plata».

"La Princesa Marina iba vestida como la Reina de un cuento de hadas"

LONDRES, noviembre 29. AP. La Princesa Marina de Grecia vistió hoy para la ceremonia nupcial uno de los trajes de cuentos de hadas y hasta las más críticas y envidiosas de las mujeres que presenciaron el desfile de los novios convinieron en que vestía con la mayor elegancia y riqueza.

El traje de boda era de rosa Tudor, bordado en plata y había sido dibujado por el Salón de París del capitán Edward Molyneux, dibujante inglés. Largo, ajustado, con un corpiño alto y amplias mangas, lo que acentuaba la delgadez de la Princesa y completaba su porte real.

Sobre la cabeza la Princesa llevaba un velo de encaje antiguo que sirvió para las bodas de su augusta madre la Princesa Helena de Grecia, y de su hermana, la Princesa Olga de Yugoslavia.

Iba suplementado con yardas y yardas de tul, que caían sobre los hombros y cubrían gran parte de la cola del vestido.

Cuando salió del Palacio de Buckingham para la Abadía de Westminster, a fin de asistir a la ceremonia, estaba cubierta por una capa de armiño y ostentaba en la cabeza una tiara de diamantes.

El vestido de tornaboda era color almendra con cuello y puños de piel y un sombrero que hacía pendant.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

26
Como una espontánea contribución a las fiestas que se vienen celebrando con motivo del Centenario de las Calles de Galiano y San Rafael, EL ENCANTO presenta en sus diez vidrieras de la calle de Galiano, a las novias de un siglo.

Nuestra genial artista, Ana María Borrero, comenzando en el año 1830, ha confeccionado una interesantísima colección de trajes de novia que termina en el año actual de 1937. Este nuevo empeño de EL ENCANTO, para cuya ejecución hacía falta una enorme cantidad de buen gusto y una vasta cultura artística, no podía ser realizado entre nosotros por otras manos que las de Ana María Borrero, secundada en un todo por toda la Gerencia de esta casa y ayudada con sin igual desinterés y entusiasmo por las señoritas más distinguidas de la sociedad habanera y por las señoras que han facilitado sus mejores tesoros en encajes, abanicos, muebles y otras joyas de la época.

" Novias de un

siglo en "El

ENCANTO "

descripción detallada de las vidrieras que presenta EL ENCANTO, "La Casa de las Novias", con ocasión de las fiestas del Centenario de Galiano y San Rafael.
Composición y ejecución de Ana María Borrero.

Primera Vidriera, por San Rafael, presentada por el Departamento Francés de EL ENCANTO.

Dos novias modernas, una, confeccionada enteramente en encaje de Chantilly, rebordado de plata y, otra, en «crepé antilope», con cinturón de azahares y velo de la propia tela, al estilo Vionnet.

Modelos de Ana María Borrero.

Esta cubierto el altar por un ancho volante de encaje legítimo de Inglaterra, cortesía de la Sra. Mariana Seva de Menocal.

La imagen de la Purísima es cortesía de la Sra. Carballo de Martín.

La composición y decorado floral, de flores naturales, es obra del Jardín El Fénix.

Vidriera No. 2.—La Novia en 1830.

Traje de tira, bordada de algodón.

Candelabros de Saxe, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo.

Pomos antiguos, cortesía de la Sra. Elena de Arcos de Lebrado.

Mesa de toilette, vestida por la Sra. Gloria C. Borrero; espejo antiguo, cortesía de la Sra. Teresa L. Vda. de Rojas.



Vidriera No. 3.—La Novia en 1840.

Traje «point d'esprit» y tafetán de seda. Manto de encaje legítimo de Malines, cortesía de la Sra. Renée M. de García Kohly.
 Juego de tocador de Baccarat, cortesía de La Casa Quintana.
 Tocado, vestido por la Sra. Gloria C. Borrero. Manteleta antigua de algodón, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo.
 Chal de punto de aguja, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo.
 Devocionario antiguo, cortesía de la Sra. Elena de Arcos de Lebrado.
 Rosario antiguo, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo.



1840 Srta. Julita Greñas y Bolado, llevando el traje de novia del año 1840, confeccionado en «point d'esprit» color marfil, fondo y ruches de tafetán de seda y adorno de azabares. El manto es de legítimo encaje de Malines, propiedad de la señora Renée Molina de García Kohly.

1850 Srta. Flora Maria Lamar y Sánchez, vistiendo el traje de novia del año 1850. Este traje es de tafetán color marfil, cubierto por valiosísimos encajes de Inglaterra. La falda es gemela de la que llevara Isabel II de España al bautizo de Alfonso XII. Pertenecen estos encajes a la señora Renée Molina de García Kohly.



Vidriera No. 4.—La Novia en 1850

Traje con falda enteriza, de encaje legítimo de Inglaterra y tafetán de seda, cortesía de la Sra. Renée Molina de García Kohly. Velo de tul de seda antiguo.
 Mesa de toilette Segundo Imperio, vestida por la Sra. Gloria C. Borrero.
 Espejito antiguo, cortesía de la Sra. Campos Vda. de Tagle.
 Juego de tocador de Baccarat, cortesía de La Casa Quintana.
 Silla que perteneció a la Excm. Sra. Condesa de Fernandina, cortesía de la señora Elena Herrera de Cárdenas.
 Sombrilla de Chantilly antiguo, cortesía de la Sra. Mariana Seva de Menocal.
 Rosario antiguo, de oro y nácar, cortesía de la Sra. Mariana Seva de Menocal.
 Libro de Modas antiguas, cortesía de la Sra. Campos de Tagle.

IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Vidriera No. 5.—La Novia en 1860.

Traje de brochado de seda. Velo de encaje legítimo de Inglaterra, cortesía de la Srta. Matilde Ortega. Rosario cortesía de la Sra. Elena de Arcos de Lebrede. Cesturero antiguo, cortesía de la Sra. Georgina Menocal de Sardinia. Mantilla de encaje de Inglaterra, cortesía de la Sra. Carolina Galdós de Gómez. Tocador de ébano, antiguo, cortesía de la Srta. Consuelo Cintra. Silla antigua, cortesía de la Sra. Graciela Cabrera de Ortiz. Sombrilla antigua, de Chantilly, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo. Candelabros cristal de roca, antiguos, cortesía de la Sra. Gloria C. Borrero. Pañuelo de encaje legítimo de Inglaterra, cortesía de la Sra. Elena de Arcos de Lebrede.

1860 Sra. Elena de Arcos de Lebrede, vistiendo el traje de desposada del año 1860, confeccionado en grueso tejido de seda brochada y encajes de Inglaterra. El manto de encaje legítimo de Inglaterra, de la propiedad de la señorita Matilde Ortega.

Vidriera No. 6.—La Novia en 1870

Traje confeccionado en raso tabla, de seda y perlas, y encaje aplicación de encaje de Inglaterra, sujeto por perlas. Velo de tul de seda. Poudresse antigua y candeleros de la Sra. Gloria C. Borrero. Juego de tocador antiguo, cortesía de la Sra. Teresa L. Vda. de Rojas. Silla antigua, cortesía de la Sra. Graciela Cabrera de Ortiz.

1870 Srta. Luisita Rodríguez, representando a la novia del año 1870. El traje está confeccionado en raso tabla, el frente de la saya es de encaje de aplicación de Inglaterra, sujeto por hilos de perlas, el velo de tul de Bruselas y el adorno de azahares.



Vidriera No. 7.—La Novia en 1880

Traje de nipe de seda y encaje de algodón, adornado de rosas y azahar.
 Velo de tul.
 Consola dorada, espejo y sillas, cortesía de «El Ras».
 Bailarinas de Saxe, cortesía de La Casa Quintana.
 Centro de mesa de porcelana de Dresden, cortesía de «Le Trianon».
 Mantilla de encaje antiguo de Flandre, cortesía de la Sra. Renée Molina.
 García Kohly.
 Abanico de encaje legítimo, decorado a mano, cortesía de la Sra. Carolina Galdós de Gómez.

1880 Srta. Cusa Carrillo y Mendoza vistiendo un traje de novia del año
 1880, confeccionado en nipe de seda y encajes, con guirnalda de
 rosas y azahares.

Vidriera No. 1.

Niños acompañantes:

Niña: al estilo del Primer Imperio.

Niño: copia de un óleo de Goya.

Marco antiguo, cortesía de la señorita Julieta de Cárdenas.

Costurero antiguo, cortesía de la Sra. Amelia Rivero de Domínguez.

Pommes, cortesía de la Sra. Campos de Tagle.

Silla antigua, cortesía de la Sra. Teté Bancos de Martí.

Manteleta Segundo Imperio, cortesía de la Sra. Gloria C. Borrero de Martínez.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

30

Vidriera No. 8.—La Novia en 1890

Traje de moaré de seda y encaje oriental de algodón, manto de encaje legítimo de Bruselas, cortesía de la Sra. María Antonia Raphel.
 Consola antigua, cortesía de la Sra. Teresa L. Vda. de Rojas.
 Espejo dorado, cortesía de «El Ras».
 Sobrecama de encaje legítimo, cortesía de la Sra. Jacinta Torres de Salazar.
 Madera antigua, cortesía de La Casa Quintana.
 Jarrones antiguos, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo.
 Sobrecama de encaje legítimo de Inglaterra, cortesía de la Sra. Georgina Menocal de Sardiña.
 Escritorio antiguo, cortesía de la Sra. Gloria C. Borrero.
 Pequeño quinqué, cortesía de la Sra. Amelia Solberg de Hoskinson.

1890 Srta. Martica de Arcos, vistiendo el traje de novia del año 1890 confeccionado en moaré de seda color marfil, encajes orientales y lazos de cinta de raso. El manto es de encaje legítimo de Bruselas, perteneciente a la señora María Antonia Raphel.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Vidriera No. 9.—La Novia en 1900.

Traje de chiffón marfil, encajes legítimos de Inglaterra en la falda, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo. En el corpiño, encajes legítimos de Bruselas, cortesía de la Sra. Renée Molina de García Kohly.
 Costurero antiguo, cortesía de la Sra. Graciela Cabrera de Ortiz.
 Consola, cortesía de la Sra. María Luisa Menocal de Argüelles.
 Consola y cornucopia antigua, cortesía de La Casa Santa Cruz.
 Centro de mesa de Saxe, cortesía de la Sra. Julia Bolado de Entrialgo.
 Chai de punto de aguja, cortesía de la Sra. Mariana Seva de Menocal.

1900 Sra. Anita Blanco de Solís, vistiendo el traje de novia del año 1900. Este traje está confeccionado en chiffón crema y adornado de valiosos encajes de Inglaterra, pertenecientes a la señora Julia Bolado de Entrialgo. El velo de encaje de Inglaterra, propiedad de EL ENCANTO.



32



1937

Vidriera No. 10.—La Novia Moderna

Vestido de brocado de plata y diadema, originales de Molyneux.
 Dama de Honor, vestido en encaje azul embeleso, modelo Maggy Rouff.
 Diadema de flores originales de Judith Barbier.
 Banqueta, cortesía de La Casa Curbelo.
 El resto de los objetos, abanicos antiguos, encajes, adornos de tocador y damascos de las colgaduras es propiedad de EL ENCANTO.
 Los peinados de época, de las distintas muñecas, del Salón de Belleza de EL ENCANTO.
 Easter-Lilies de los bordes de las vidrieras, confeccionadas por la Sra. Emilia Raschke Vda. de Anca.
 Sra. Marta de Arce, viuda, el traje de novia moderno, modelo original de Molyneux, con el traje de novia moderno, modelado en riquísimo tejido de plata y adornado de cordón y borlas de plata.



Estela Santeiro de Alonso - mayo de
1937 - San Juan de Letrán - 9 a p.m.

El traje es de Bernabeu, el modelo "chri-
salyde", en raso doble. Velo de tul de
Bruselas con una tiara de diamantes de
la casa Boucheron de París, modelo "cou-
ronnement". Ramo de la Casa Trias en
lirios del valle y orquídeas blancas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

34



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

35

Gran de
años

muta le
años

muta le
años

Gran
años

[Handwritten signature]



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

"La boda de Sarah Jane Sanford y Mario Pansa, celebrada al aire libre".



BRIDE AND GROOM, MR. AND MRS. MARIO PANSA



AROUND THE WEDDING-CAKE: JOHN RYAN, GROOM AND BRIDE, NANCY RYAN, SHEILA AND LORNA MACKINTOSH, VIRGINIA RYAN, BEHIND THE CHILDREN, MR. THOMAS EASTMAN AND DUC DI VERDURA



MR. STEPHEN SANFORD, THE BRIDE SHARING ONE OF THE FLOOD OF CONGRATULATORY TELEGRAMS WITH MR. MORRIS LEGENDRE, THE GROOM, AND MRS. WILLIAM RHINELANDER STEWART LOOKING ON



ACROSS THE TABLE: MR. WILLIAM RYLE, MRS. BENJAMIN KITREDGE, MR. STEPHEN SANFORD, BACKS TO THE CAMERA: MARCHESE DI SALINA, THE DUCHESS OF SUTHERLAND, AND MR. KITREDGE



36



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

87



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

14



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



42



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

43



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

44



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

45



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

46



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

47



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

48



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

49



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

50



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

52



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

53



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

54



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

55



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

50
Aquí tenemos á esta jóven mamá con su hijo, 9 días después de
nacido, en una terraza del Hospital de mujeres de New York, Vis-
te un lindo ropón de satín.



Las almohadas, de satín color melocotón, con encajes, y e-
tor, son de Carlin Shop; Saks Fifth Avenue.

leas
hesi
sma
I ha
thou
reco
tion,
sion.
pass
had
daily
Keat
to th
for

PATRIMONIO
DOCUMENTO

ORIGINAL DEL HISTORIAL
DE LA HABANA

57 "La salud y belleza de madre é hijo y algunas
reglas para la belleza de la madre"

Traducido del "Vogue".



Esta es una reproducción del número de "Vogue" de Mayo 10., en el cual aparece esta joven y bella señora dos meses antes de tener su baby, con el que aparece en la fot. de la otra página á los pocos días de nacido.

Antes que nada hay que someter al juicio del médico todo cuanto vaya a hacerse.

Una gran cantidad de psicología entra también en el tratamiento una vez que se ha tenido el baby. No hay que darle gran importancia a las libras que se hayan cogido, su marido y su familia estarán tan encantados de tenerla de nuevo y con el preciado tesoro del hijo, que ni siquiera lo notarán. Ud. tampoco lo notará mucho acostumbrada á su estado. Después empieza a normalizarse su vida y es entonces cuando empieza a comprenderse que tener un baby no es sólo una gran experiencia en la vida, sino que se "lleva" un mucho de nosotras. Aquí empieza la época de "reconstruirse" y embellecerse. Ya durante el mismo embarazo los médicos modernos fijan un plan que tiende a la formación de una criatura saludable sin que la madre tenga que sobrecargarse de alimentos innecesarios, ya que criar grasa no significa tener salud. En este sentido se ha adelantado mucho para provecho de madre é hijo.

El tiempo que esté en el Hospital ó en su casa reponiendo-

54
se es el más apropiado para comenzar la tarea de rean-
llecerse. Tres semanas ó veinte días para el primer ba-
diecisiete para el segundo. Como hoy en día los médicos
pinan que la criatura debe reposar en su cuna sin que
le moleste más que lo indispensable, ayudado esto de
buena nurse, le permite a ud. ocuparse de su persona
rante dos semanas.

El médico le permitirá ejercicios adecuados lo antes
sible, devolviéndole la elasticidad y buena posición
cuerpo y oxigenando su sangre.

El cutis y el cabello necesitan cuidado especial; durante
el embarazo su hijo le ha estado quitando calcio, como
afecta al cabello, a los dientes y a las uñas. También
vitaminas A y D que son tan necesarias a la piel.

Una buena idea es tomar todos los días mientras esté
cama, un tratamiento facial y aplicarse esas máscaras
belleza que tal vez por estar siempre ocupada no se
dió a usar antes.

Puede elegir una con la que luzca "atractiva" a pesar
ser una máscara, ya que el médico ó cualquier visitante
pueden sorprender con ella.

Cada noche úsese una creme lubricante porque entonces
necesita más que nunca.

Lubrique también sus uñas y sobretodo el vientre, que
de el principio del embarazo debe untarse por las noches.

54
con un buen aceite (de coco, por ejemplo) para evitar relajaciones en la piel, la cual de ese modo no perderá su elasticidad.

El cabello tarda realmente tres meses en morir después que ha sido empobrecido por la anestesia y la falta de calcio. Inmediatamente aparecerá el nuevo, pero si no ha sido cuidado será un cabello pobre y falto de vida. Cuando vaya para el Hospital lleve un tónico con este fin, pidiéndole a la nurse que se lo aplique según las instrucciones hasta que ud. esté en condiciones de hacerlo por sí misma. Cepíllese el cabello con un cepillo suave.

La mujer que tiene dinero puede seguir todos los tratamientos en manos de una experta que contratará de un salón de belleza de confianza, como hacen en New York y a lo que ellos llaman "hospital treatment". Incluye: uñas, cabello, maquillaje, pedicure, en un espacio de hora y media. Imagínese lo radiante que saldrá de la cama!

Cultive la técnica del deshabillée, cuando tenga que estar todavía forzosamente sin salir ni bajar escaleras, camine algo y póngase lindos deshabillées, sandalias que dejen ver sus uñas rutilantes, sus joyas, flores en la cabeza.....

Cuando ya pueda salir no cometa el disparate de estar mucho tiempo de pié, caminando ó de tiendas. La posición de gravedad es mala para los órganos internos estando todavía los músculos débiles. Cuando se sienta fuerte entonces empiece un tratamiento de ejercicios fuertes y científicos.

60
cos. Lo mejor es ir a un salón ó hacerlos en la casa. Seis
semanas bastarán para recobrar la gracia de la figura y
aún estar mejor que antes. No tiene por qué perder sus
cantos la mujer que tiene hijos.



Interiors for Children
Custom made Furniture and Toys
Layettes by French Needlewomen
CHIDDICOID
INC.
32 EAST 65TH STREET, NEW YORK

FOR THE
CHRISTENING
This exquisite
robe of import-
ed French lawn,
finely embroid-
ered; real Val
lace, length 36";
complete with
slip, \$53.50. Cap
to match, \$7.50.
Pillow, lace edg-
ed and embroid-
ered, \$13.50.



61



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

62



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

63



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

64



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HISTORIA

66

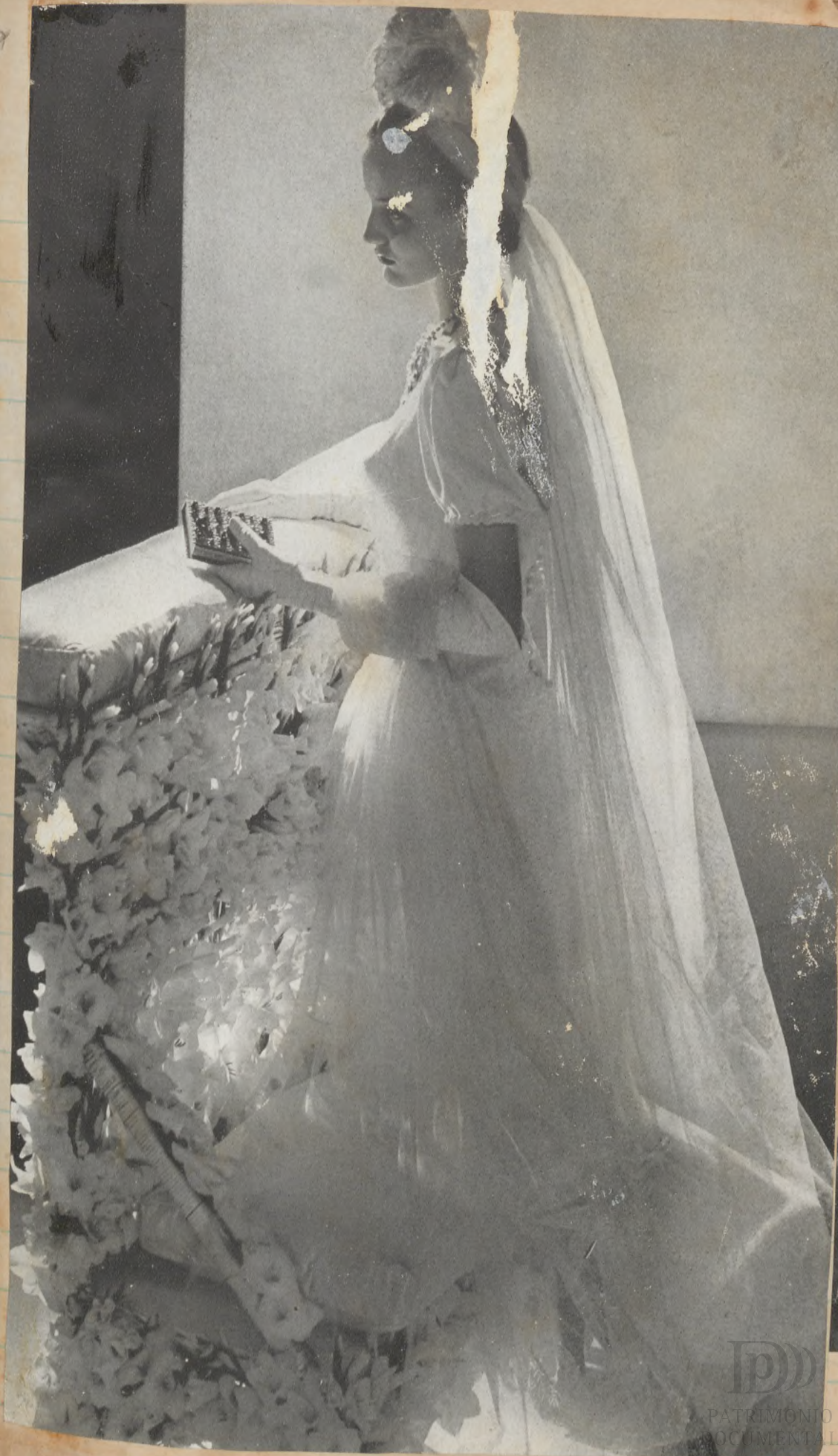
Reclinatorias
de sillas con
flor



DD

ARCHIVO
DOCUMENTAL

ORIGEN DEL DOCUMENTO
DE LA HISTORIA



INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL DE LA HABANA

DE LA HABANA

63

Quien busque algo diferente para el velo de novia
contratá en este de tul blanco bordado en rosas ro
vendo sobre el traje de tafetán y formando vapor
Bergdorf Goodman.



En la boda de Miss Sanford y Mr. Pansa, una de las más alegres celebradas en Palm Beach, la nota predominante fué la informalidad. El éxito se debió principalmente a que fué preparada con tanta anticipación y cuidado, que el ambiente era de lo más "cómodo", suave y natural que pueda imaginarse. No se notaba "esfuerzo" alguno y esa fué la nota más agradable que se le pudo dar. La boda y la recepción se celebraron en la residencia que en Palm Beach posee el padre de la novia. Mr. John Sanford. Las sillas se arreglaron en uno de los salones, para los cincuenta invitados, mientras los novios se situaron de pié frente al improvisado Altar cubierta de flores, en una terraza. Detrás de ellos las anchas ventanas estilo francés se abrían sobre el mar. En el interior de la casa y el patio se sirvió el desayuno que aparecían decorados de lirios, flores de naranjo y margaritas.

(2) La bellísima novia lucía un modelo de Alix en jersey blanco que realzaba su escultural figura. Cosa original: el velo era de tul rosado carne, desprendiéndose de una tiara de rosas rosadas y uvas. Completando el conjunto lucía guantes de piel de suecia rosados, que hacían juego con las sandalias. Fueron Damas las niñas Sheila Mackintosh, Lorna Mackintosh y Loudine Legendre, con vestidos cortos y sin mangas, de muselina blanca y ramos antiguos. Miss Sanford tuvo otra originalidad y fué la de pedir a su cuñada Mrs. Estephen Sanford y tres amigas, Mrs. Mackintosh, Mrs. Russell D'Oench y la Condesa Edith di Zoppola, que la acompañaran al Altar. Mrs. Sanford lucía un largo vestido de satin blanco con estampado de rosas y un gran sombrero blanco; las otras tenían sombreros de anchas alas

y vestidos de largo de calle estampados, pero no hechos expresamente para la ocasión.

El novio lucía un saco oscuro y pantalones grises; su best man, el Marqués di Salina, un traje oscuro. El padre y el hermano de la novia vestían pantalones blancos y jackets oscuros. Para completar el conjunto de informalidad, los sirvientes aparecían agrupados al pie de la escalera y la Orquesta que se utilizó fue la familiar de Palm Beach, que desde tiempos inmemoriales toca en todas las fiestas de la localidad.

El desayuno-almuerzo se sirvió en el patio a las dos de la tarde para trescientos invitados, que tomaron asiento en me[~]sitas adornadas con flores. El menú: hors-d'oeuvres y carnes frías con uno ó dos platos calientes. Por ejemplo, caviar, foie-gras, langosta, ensaladas verdes, cakes, helados y champagne. En la mesa de los novios se leyeron los mensajes de felicitación incluyendo un radiograma de Mussolini para el novio, miembro del Servicio Diplomático Italiano. Se cortó el cake y siguió el baile por toda la tarde hasta que se fueron los novios.

Las mujeres de la concurrencia lucían grandes sombreros y trajes estampados ó de tonos pastel, con accesorios de color. Mrs. Harrison Williams llevaba un vestido de shantung de estampado brillante y una chaquetica de mangas cortas, el sombrero era de paja de un rojo brillante. La Duquesa de Suitherland un sombrero de paja negra con un vestido de fondo negro y estampado de colores, y así una lista interminable de nombres aristocráticos y combinaciones chic.

De "Vogue" , Marzo 15 de 1937-

3 meses
antes de
feliz día

" PREPARATIVOS DE BODA "

Fecha de la boda:-----

En la Iglesia ☒ Formal ☐ Grande ☐

En la casa ☒ Informal ☒ Pequeña ☒

Sacerdote-----

Iglesia-----

Recepción-----

Esquema de color para la boda *Plano*-----

Elegir el trousseau, el viaje y después de él.

Planear el arreglo de la casa, decoración, lencería etc.

"CORTEJO"

Matron of Honor:-----

Damas-----

Flower-girl-----

Ring-boy-----

Trajes de la Matron of Honor y las Damas-----

77
Trajes de la flower-girl y del ring-bearer-----

" FLORES "

Ramo de la novia-----

Ramos de las Damas y flower-girl-----

"Cubiertos, manteles, vajilla etc."

Escojer los cubiertos y objetos de plata:-----

Marcas-----

Mantelería-----

Vajilla-cristalería-----



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

74
Invitaciones:hacer la lista para invitar á la Iglesia y
á la casa.
~

Ordenar las invitaciones.

Ordenar las tarjetas con el nuevo nombre.

Anotar á quién hay que dar las gracias.

Buscar la casa y amueblarla.

Contratar la música para la Iglesia y para la casa si
hay fiesta.
~

Empezar a hacer los sobres de las invitaciones. Deben
mandarse tres semanas antes. Si se invita a la casa de-
berá incluirse la invitación para ello.

Los ~ anuncios de la boda deben empezar ya a aparecer jun-
to con el envío de las invitaciones.

Si hay fiesta ~ en la casa planearla, contratar los cria-
dos necesarios.

Ordenar el cake de boda.

Regalos :regalo para la Maid of Honor y las Damas.

Regalo de boda para el novio-----

"Decoraciones"

La de la Iglesia, la de la casa de los novios, la de la
casa de la novia, arreglo de los reclinatorios. Arreglo
de los jardines si es necesario.

75
Poner las invitaciones al correo.

Regalos de boda: anotar los regalos que se van recibiendo.

Pedir mesas para exponer los regalos ó hacerlo en la nueva casa de los novios.

Traje de boda.

Planear los retratos y película.

Anuncios y fotografías para los periódicos.

Invitados:

Pensar si será necesario algún vigilante para guardar el orden en la calle frente a la iglesia.

3 semanas
antes del
día de la
boda.



PATRIMÔNIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA TABANA

La última
semana.

Check up sobre los vestidos, sombreros, zapatos etc.
de la novia, para que no falte nada.

Seguir anotando los regalos escrupulosamente.

No se lleve demasiado de las preocupaciones.

Duerma bastante.

Coser el anillo de boda al cojín no vaya á caersele
al niño que lo lleve.

Planear el ensayo con la música.

Tener las mas cosas posibles empaquetadas.

Dejar anotado que lleven un record de los regalos
que lleguen cuando ya se hayan ido los novios, así
como los telegramas, cartas etc.

"EL DÍA DE LA BODA"

Tómelo con calma, es "su gran día" y debe hacer todo
lo que pueda para que resulte lo mejor.

Esté lista temprano para las fotografías.

Deben tenerse preparados dos ó tres automóviles para
alguien que haya quedado rezagado á última hora.

Alguien debe ocuparse de los últimos preparativos
para que la novia esté descansada y de buen humor.

Tenga unos momentos con sus padres
para decirles todo lo que aprecia
cuanto han hecho y hacen por ud.

" EL NOVIO "

Elija con su novia la fecha de la boda.

Elija su Best man-----

Elija los Ushers-----

Haga su lista particular de invitados.

Decida el lugar para la luna de miel. Si es un viaje largo separe los pasajes con tiempo, Hoteles tc.

Buscar casa-----

Comprar con su novia lo necesario para arreglarla.

Elija con su novia el anillo de boda.

3 mese
antes
feliz



2 meses an-
tes de la
boda.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

70

Repase su ropa para que no le falte nada durante la luna de miel.

Elija los regalos para su novia, el Best man, los Ushers, etc.

Saque la licencia matrimonial.

Revise los planes de su novia para ver en qué podría ayudarla.

Déle a su novia su lista particular de invitados.

Ayúdele a hacer los sobres para las invitaciones.

Compre los baules y maletas necesarios.

Ordene las flores para su novia, el Best man, los Ushers, para su mamá y la de su novia.

Arregle la máquina que ha de llevarlos después de la boda.

Chequéee los últimos detalles.

6 semanas
antes de la
boda.

3 semanas
antes.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

QUICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

79

Última
semana.

Déle al Best man el anillo de boda, la licencia y el dinero para el Cura. / a Iglesia.

Tambien puede darle el anillo a su novia para coserlo junto al de ella en el cojín.

Dos dias antes empaquete todo lo necesario para el viaje de boda.

El día de
la boda.

Esté listo temprano para los retratos.

No se ocupe sino de lo necesario y.....sonría feliz!



"INVITACIONES DE BODA"

Una de las cosas principales al planear una boda es la elección de las invitaciones.

Las más elegantes son las de estilo tradicional, blancas, en doble sobre y con un grabado sencillo y de buen gusto, sin excentricidades.

Mr and Mrs Robert C. Thompson
request the pleasure of your company
at the marriage of their daughter
Miss Eleanor Prescott Anderson
to
Mr James Fletcher Collins
on Tuesday the twenty eighth of June
at five o'clock
Sixth Avenue Park Avenue
New York

Mr John Francis Blackstone
requests the honor of your presence
at the marriage of his daughter
Alice
to
Mr Charles Kindred Potter
on Thursday the twentieth of November
at half after four o'clock
in the Chapel of the
Fifth Avenue Presbyterian Church
in the City of New York



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Adelaida Gutiérrez y sus damas de honor

El murmullo producido entre la concurrencia por la belleza y originalidad del adorno llega a su apogeo cuando hace su entrada la comitiva nupcial.

Se oyen desde el coro las melodiosas notas musicales de la Marcha de Esponsales y llega hasta el altar aquel conjunto de muchachas y jóvenes que preceden a la novia.

Entran primero los «ushers» ordenados así.

Luis Martínez Pedro y
Jorge Mendoza

Tony Freyre y
Miguel Mendoza

Carlos Carrillo y
Luis Menocal

Van después las «bride maids» en este orden.

Loló Suero y
Carolina Gutiérrez

Amalia del Valle y
Gloria Carrillo

Cusa Carrillo y
Alina Johnson

Y tras ellas la lindísima Lolita Gutiérrez que hace de «maid of honor».

Preciosas lucen todas las señoritas con primorosos trajes confeccionados por el incomparable Bernabeu en «rosalbé» vieux rose modelo «Beatrice» de Jeanne Lanvin.

De acuerdo con el estilo del traje son los lindísimos adornos de cabeza, confeccionados por la exquisita «Eva» todos de plumas de avestruz color rosa pálido que responden al modelo «Princesa».

En sus manos llevan finísimos maniguitos del mismo material que hacen del conjunto una belleza.

Entran después dos niños, María Teresa Batista Falla como «flower girl» y Laureano Gutiérrez Falla como «page».

Muy linda va la monísima María Teresa vestida irreprochablemente por Bernabeu en color rosa pálido.

Del brazo de su padre sigue tras el cortejo la novia recibiendo a su paso felicitaciones y halagos innumerales.

Arrobadora de belleza, gracia y distinción, va la señorita Gutiérrez Falla que hace una novia lindísima.

Realzando su maravillosa figura lleva un vestido de forma estatuaría y de línea originalmente drapeada modelo de Alix, interpretado por nuestro Rey de la Moda el gran Bernabeu, en crepé rosabá.

Nada ni nadie como Bernabeu con su tino por todos reconocido, podía haber escogido modelo más acertado para novia tan ideal.

Una valiosa «coulonne» de finos diamantes modelo Van Cleff et Arpels de París sostiene en el centro de la cabeza el velo de verdadero encaje «point a l'aiguille» una maravilla de ejecución que cae en forma de manto de corte.

Tanta suntuosidad y tanta belleza se completa con el ramo de mano, primoroso modelo diseñado por los artistas de Trias de acuerdo con el estilo y la forma del traje.

Es todo de lirios del valle, los albos y menuditos lirios, que forman un conjunto muy vaporoso y muy lindo.

En el altar espera el novio, apuesto y elegante, irreprochablemente vestido de frac, acompañándolo su hermano el joven Enrique Carrillo que actúa de «best man».

La Catedral lució su más bello y original decorado especialmente diseñado interpretando el deseo de los novios.

Por primera vez en Cuba el decorado de una iglesia para una boda fué confiado a arquitectos, recayendo la elección en la novel firma Maza y Macías con la valiosa cooperación de los conocidos arquitectos Martínez y Rojas, anotándose todos el más rotundo éxito.

Dicho decorado, fantasía evocadora de las grandes bodas del pasado siglo, acentuaba las líneas arquitectónicas del templo, en un efecto majestuoso y señorial.

Toda la iluminación fué a base de cirios y luz indirecta en las bóvedas.

Punto focal del diseño era el altar, decorado sólo en plata, destacando la noble severidad de sus líneas sobre un fondo verde oscuro de boj que, rematado por un rosario de cirios, tapizaba el coro de los canónigos.

En su centro, entre los ornamentos y candelabros de plata labrada se advertía un relicario de filigrana delicadísima hecho en México, una de las más valiosas joyas del tesoro de nuestra Catedral.

La gran lámpara del crucero fué completamente transformada en una araña antigua que sostenía docenas de velas, la justeza de cuya proporción fué encomiásticamente alabada.

82
r cuantos la vieron.

También las columnas de la nave central fueron rodeadas por un cinturón verde de boj, rematado por grandes candelabros estilizados sosteniendo cada uno ochenta velas.

Setos verdes flanqueaban el camino del cortejo nupcial que, en un efecto novísimo entre nosotros, fué trazado por una riquísima alfombra de terciopelo blanco, junto a la cual se desarrollaban fajas ininterrumpidas de claveles blancos y bellísimas callas blancas.

Aquel decorado que tantos elogios y celebraciones recibió no sólo por su novedad, sino por la sencillez y elegancia de sus detalles, encontraba su más bello complemento en la parte floral que constituyó un nuevo y cálido triunfo para la «Casa Trias», el gran jardín del Vedado.

Tan renombrados artistas en un alarde de belleza y buen gusto interpretaron fielmente los diseños utilizando únicamente en su confección flores cubanas cultivadas en sus inmensos campos de Arroyo Arenas.

Se lucieron los artistas de Trias no sólo en el camino nupcial que ya detallamos anteriormente sino también en la baranda del presbiterio que quedó tapizada completamente por guirnaldas de espárrago salpicadas de claveles blancos, esos primorosos claveles de la tierra, exclusividad de la «Casa Trias».



Lydia Pou de Menéndez - San Juan de
Letrán-Dic. de 1938.

Mrs. Anthony Addison Bliss, de soltera Miss Bárbara Field, se casó días antes de Navidad. Lació un traje de satin blanco-y el velo que perteneció a su bisabuela. Es hija de Mrs. Diego Suárez y Mr. Marshall Field. A su vez el novio lo es de Mr. y Mrs. Cornelius N. Bliss.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

03



Iglesia de la
Merced-Marzo
de 1938.



Soberbio el cortejo nupcial.

Algo de distinción y belleza indescriptible aquel conjunto de niñas y señoritas donde la liliada figura de la novia tenía el más exquisito marco.

Llegó a la iglesia poco antes de las diez haciendo su entrada hasta el altar a los acordes de la Marcha de Esponsales.

Iban primero las flowers girls, niñas tan encantadoras como María Luisa Morales y Abreu y Elena Zaldivar y Deschappelles, con trajes en tono salmón y finos adornos de cabeza de «Eva» de rositas miniatura color salmón.

Sus pequeños bouquets eran de estilo colonial a base de hortensias de una suave tonalidad rosa, avalorados con la firma de «El Clavel».

Seguían la corte las damas de honor.

Un grupo delicioso de seis bellas señoritas que hicieron su entrada en este orden:

Gloria Barraqué y
Maria Luisa Torriente
Mimi Sánchez y
Maggie Dufau
Mariña Scull y
Lydia Menocal.

Sus lindísimas toilettes en «taille court nil» modelo «Fleur du Printemps» procedían del atelier de Bernabeu, el incomparable modisto cubano, que hizo de esta boda un triunfo y elegancia en la confección. Como complemento llevaban preciosos adornos de cabeza de la adorada «Eva» a base de florecitas blancas muy menuditas.

En sus manos primorosos ramos. Eran de hortensias, de esas hortensias tan bellas y lozanas que son privilegio y una especialidad en cultivos de «El Clavel».

Por primera vez en Cuba fué empleada la fina y linda flor en un ramo de ramos de esta naturaleza.

Antonieta de Goicoechea y su Corte de Honor.

Nada más chic, ni más delicado.

Un encanto la dama de la novia que iba después.

Era la hermana menor de la señorita Goicoechea, Ofelita Morales y Abreu, jeune fille adorable en la que se aúnan la gracia, la belleza y la simpatía.

Su traje era el mismo modelo «Fleur du Printemps» que antes describimos y su ramo también a base de hortensias blancas, lindísimo.

Por último entró la novia del brazo de su padre, el Marqués de Valle Siciliana que la condujo hasta el altar.

A su paso oyéronse los más cálidos elogios y celebraciones.

Nunca tan bella habíamos visto a la linda Antonieta.

Una maravilla su toilette nupcial, suntuosa, elegantísima, que correspondía al modelo «Triángulo» de Lanvin, de un puro estilo antiguo, admirable de líneas para la figura de la novia.

Una coiffure de plata de un brillo suave y los valiosos encajes antiguos que pertenecen a la familia Abreu-Morales, nudo de este traje de novia el más rico y delicado conjunto que imaginarse pueda.

Un triunfo rotundo de Bernabeu. Juan Ismael Bernabeu, famoso por escoger un traje y un estilo para cada novia.

Las joyas valiosísimas llevaba Antonieta.

Era una gran cruz de brillantes regalo de sus padres políticos los Marqueses Du Quesne y antiguos aretes de brillantes regalo de su madre, la Marquesa de Valle Siciliana.

En el capítulo la boda de la señora Pedro Du Quesne rango y posición. Esta ceremonia en la Iglesia de la Merced los acontecimientos. En vista de las novias sus damas.



ANTONIETA de Goicoechea y Pedro Du Quesne

el capítulo nupcial del año quedará grabada con letras de oro a de la señorita Antonieta de Goicoechea y Abreu con el doctor Du Quesne y de saldo, pertenecientes ambos a familias de gran posición en la buena sociedad de la Habana. La ceremonia—de la que nos hacemos eco hoy—tuvo lugar en la de la Merced el día 24 del pasado marzo, y constituyó uno de los acontecimientos más importantes del año actual. En las fotos que publicamos en esta página aparecen los sus damas de honor, las «flower girls»...

El bouquet de la novia y los ramos de las damas de honor maron poderosamente la atención por su originalidad y belleza. E confectionados a base de Hortensias, la bella y aristocrática flor, por primera vez en Cuba fueron utilizadas en gran cantidad.

Estos ramos, así como el adorno del hermoso templo de la Merced, que fué celebradísimo por la concurrencia a la ceremonia, obra de «El Clavel», el famoso jardín nacional de los hermanos mand, en Marianao.



MIMI Sánchez y Sánchez



CRUZANDO entre dos filas de distin-
que asistieron a la ceremonia, el doct
Catedral a su hija Silvia Rivero



Rivero-de Sosa

Santa Iglesia Catedral

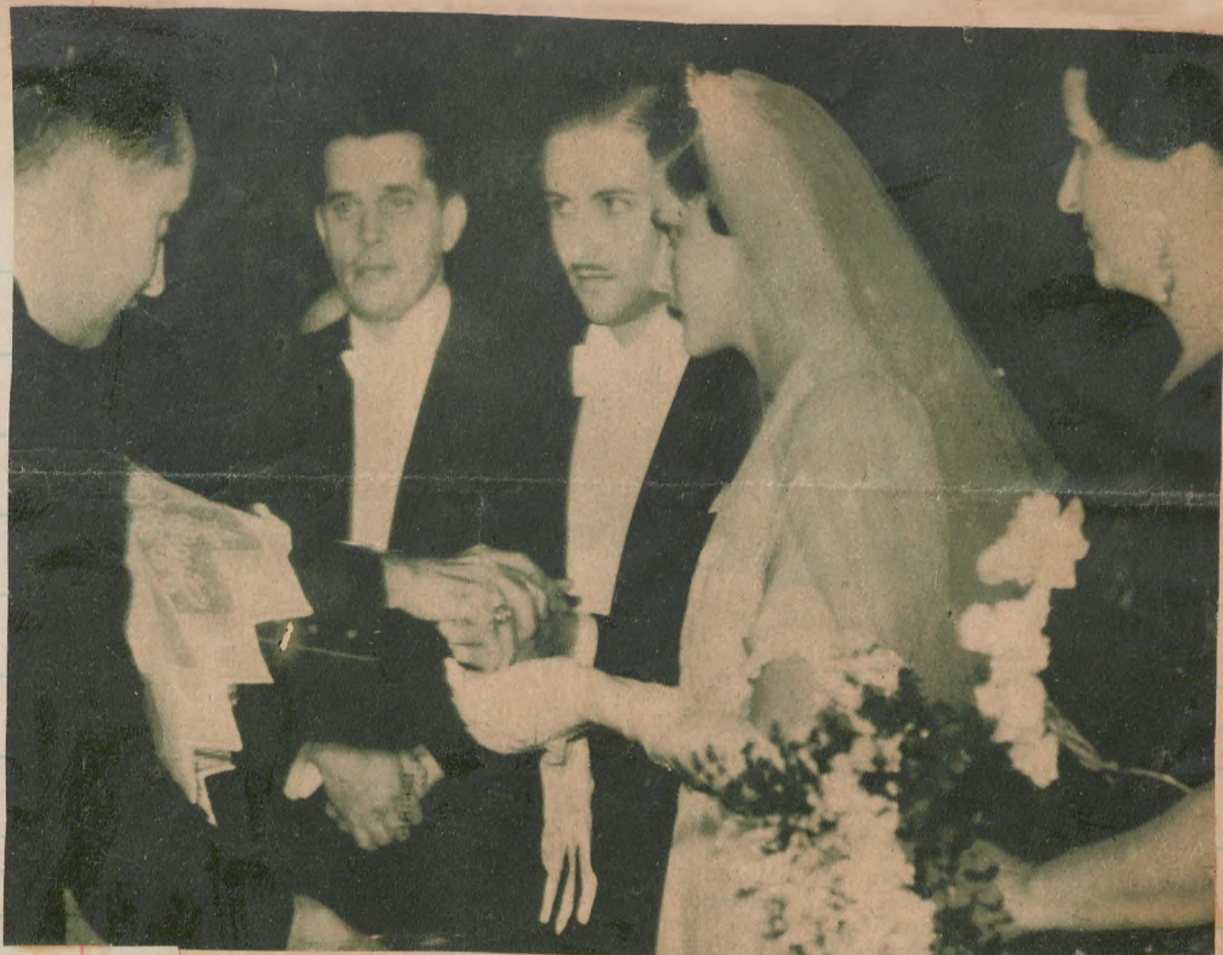
Abril 24 de 1938 (Dom.)



...ilas de distinguidas damas de nuestra sociedad
monia, el doctor Rivero conduce al altar de la
Silvia Rivero y Hernández. (Foto D M)



LA CEREMONIA. Mons. Ruiz, sorprendido ante el altar, cuando leía un pasaje de la epístola a los nuevos esposos Rivero de Sosa. Bellas damitas de nuestra sociedad contemplan a la encantadora novia, mientras en el grupo de los caballeros, aparte nuestro Director (en el centro) se conmueven.



INSTANTE simbólico en que Mons. Ruiz unía a los desposados Silvia Rivero y Hernández y Eugenio de Sosa. A los lados: nuestro Director, padre de la bella novia, y la señora de Sosa, madre del novio. (F. D.)



nuestra sociedad contemplan a la encantadora novia, mientras en el grupo de los caballeros, aparte nuestro Director (en el centro) se comprueba la presencia de altas personalidades de nuestro mundo comercial, intelectual y científico. (F. D.)



LOS NUEVOS esposos Rivero-de Sosa, después de la ceremonia, atravesando la nave central de nuestro máximo templo. Entre dos hileras de exquisitas flores, la feliz pareja avanza, después de recibir las felicitaciones más fervorosas de todos los asistentes. (F. D. M.)

A TRAVES DE LA VIDA

NUPCIAL

Nada de extraño tiene que mi pluma, que de tan diversas materias trata, y que expone cada día mi franco criterio, se ocupe hoy de un acontecimiento social más propio de los informantes de ese movimiento que interesa tanto como el de la política, y estoy por decir que más, considerando que la mayoría (¿por qué no la totalidad?) devora con fruición lo que constituye la vida mundana de este país.

Pero no es una crónica lo que voy a hacer sobre lo sucedido en la noche del domingo en la Iglesia Catedral, porque ya mi distinguido compaño don Luis de Posada habrá consignado minuciosamente cuanto detalle interese a aquel acto, al que concurrió «toda la Habana» prestando un brillo esplendoroso a la boda de la señorita Silvia Rivero Hernández con el señor Eugenio de Sosa Chabau. Lo que me atrae en este asunto es que la desposada, a quien conozco desde que vino al mundo, es una delicada muchacha, bella y esbelta como un lirio, y buena y afetuosa como esos seres que vienen a la vida para compensar las amarguras que frecuentemente tenemos que sufrir.

Además, «Silvitica» —¡perdón!, la muy distinguida señora de Sosa, pertenece, y esto es importante para los que, como yo, tienen en mucho los antecedentes que abonan a una persona, a dos ilustres familias que, por la parte de la madre, está vinculada a los Hernández, Figueroa, Miranda y otros nombres preclaros. Mi amistad con el insigne tribuno Miguel Figueroa, de todos admirado, arranca de antiguo, así como la que me unió a don Alfredo Hernández Huguet, Magistrado de la Audiencia y patriota esclarecido. Este gran amigo mío era el «bisabuelo» de la joven desposada, abuelo de la encantadora esposa de «Pepín» Rivero, y jefe de una ilustre familia. De los Rivero no digo nada porque en éste,

mi querido país, la suspicacia y la insinceridad son tan frecuentes que «se suponen» como el valor en los militares. Además al mismo «Pepín» le desagradan esos elogios echados a la cara sin discreción ni delicadeza hasta el punto de haber prohibido a sus redactores, no sólo que «le celebren» sino hasta que le mencionen. Pero la costumbre que ha creado la política nos ha hecho incorregibles...

No me conoce ni tampoco el modo de ser del Director de este periódico quien suponga adulación en lo que de él pudiera yo decir. Hace más de un cuarto de siglo que estoy cambiando diariamente con él mis ideas las que le someto y que acepta o rechaza, con sus razones. Es un comercio intelectual que no puede menos de engendrar la estimación y el cariño.

Pero a mí no me importa lo que puedan pensar los espíritus mezquinos, y por eso abiertamente escojo este tema y escribo impulsado por la profunda emoción que me produjo en la santidad del autero templo, aquel cortejo grandioso y solemne en que se destacaba la esbelta e ideal figura de aquella niña de ayer, que entraba hoy con paso firme en la senda misteriosa de la vida.

Los que conocen a esta bella jovencita que ha ido creando en torno suyo tantos sentimientos de afectuosa atención, encontrarán muy ajustadas estas observaciones mías, ya que sólo la admiración y la ternura tuvieron cabida la noche del 24 de abril en los ámbitos solemnes de la Santa Catedral.

Ya he dicho que toda la Habana estaba allí; y, en efecto, el cronista habrá mencionado a las damas, pero yo señalo a muchos caballeros, de esos que no se les encuentra en todos los actos, pero que no se inhiben cuando se trata de rendir homenaje a quienes realmente son merecedores de él.

Héctor DE SAAVEDRA



De la boda Lindsay Clark-Roosevelt.

En su matrimonio con el hijo menor del Presidente de los E.U., John Roosevelt, Miss Anne Lindsay Clark llevó algo viejo, algo prestado y algo nuevo, cumpliendo así una tradición americana.

Julio de 1938.

para cumplir con la tradición de las bodas norteamericanas, llevaba también «un algo viejo», «un algo prestado» y «un algo nuevo».

El «algo viejo» eran las perlas que le regaló la esposa del Presidente perlas que le fueron regaladas a la señora Roosevelt hace 33 años, por la madre de su esposo en el día de su boda. Desde esa época, el inmenso collar ha sido repartido por la esposa del Presidente entre las novias de sus hijos y también para su hija divorciada de un corredor de Wall Street y ahora casada por segunda vez con John Boettiger, un periodista. El collar que le regaló a Anne eran las últimas perlas que le quedaban del original.

El «algo prestado» era un brazalete de plata con zafiros, de su madre, la viuda de un rico banquero, Franklin Haven Clark. Y el «algo nuevo» su vestido de novia.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Colegio
de
Belén.
Mayo de
1938.
Domingo.
12 m.



2/9
4/10

El vestido que lucía — una filigrana — era confección de Fina Guerra de Crespo, quien con acierto indiscutible se inspiró en un modelo de Lanvin, de estilo.

La celebrada «modiste» que ha sabido hacerse de una clientela magnífica en la buena sociedad habanera se lució maravillosamente en aquel traje, confeccionado en doble satén «Duchesse» bordado en perlas.

Una valiosa corona de azahares «Nacrés» que llevaba el sello inconfundible del exquisito Eric, sostenía sobre el peinado el velo de tul iluminado, que caía amplio y vaporoso.

A la suntuosidad del traje respondía la belleza del ramo.

De forma pequeña, estaba tejido primorosamente con lirios del valle por los artistas siempre celebrados en la «Casa Trías» que se anotaron un nuevo éxito.

En su camino al altar fué precedida la señorita Maciá por una corte dorable que formaban las monisísimas niñas Olguita Casteleiro y González Hierro, Carmen Salaya y Casteleiro y Margarita Maciá y Vinent, como flowers girls y por el gracioso niño José Ignacio Tremols y Giménez como paje.

Llevaban las niñas vestidos de oranza blanca, finamente trabajados en la misma tela por Fina Guerra de Crespo y lindos sombreritos y ramos de «Myosotis» en varios tonos azul, confeccionados por Eric.

MARIA MACIÁ Y SU CORTE DE HONOR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



"Cómo se debe vestir el novio para la boda"

Por: Henry Wotton de
Diario de La Marina.
1938.

"Boda formal de día"



Cutting the cake—bride's mother, bride, groom

Unicamente la boda formal, que se celebra en la noche, cuya solemnidad obliga al novio a vestir el frac, necesariamente, no ofrece dudas y titubeos con relación al traje que ha de llevar en la ceremonia.

Frente al importante detalle de su indumentaria, el novio que se casa informalmente o en horas del día, se siente con frecuencia en franca desorientación. Ella es, sin duda, aún mayor cuando la boda se efectúa en los meses del Verano.

En atención al gran número de lectores, que coinciden corrientemente en el interés de ciertas aclaraciones a este respecto, he de publicar algunas notas sobre los distintos trajes que puede vestir el novio, según la hora en que se casa y el carácter que imprime a la ceremonia.

Comenzamos hoy esta serie por la boda formal diurna.

Cuando una ceremonia matrimonial ha de ofrecer la más alta solemnidad y ha de celebrarse en horas de la mañana o de la tarde, el novio, sus testigos y los asistentes deberán vestir de chaqué, nuestra máxima indumentaria diurna y la única correcta, en cualquier época del año en que se efectúa la boda.

Nuestra ilustración presenta un reciente modelo, para ser tratado en cheviot gris oxford.

Los pantalones pueden ser gris humo, en tono uniforme o con finas rayas en gris más oscuro, como aparece en el sketch.

El chaleco cruzado puede hacerse en tejido de hilo blanco o en un material de fantasía gris perla o beige; los guantes y la corbata deben armonizar siempre con el tono del chaleco.

Gris plata es el color preferente para la corbata; sin embargo, ella puede ofrecer discretos dibujos en gris más oscuro o pequeños motivos en azul o rojo. El tipo plastrón es el más correcto, aunque el nudo Acost es usado también por los elegantes.

El cuello recto, de puntas amplias y el pañuelo blanco de hilo fino.

El sombrero de copa y el calzado de charol completan la indumentaria.

Miss Elizabeth Dillingham
y Mr. Myron Wick, jr. -Hono-
lulu-

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



"Boda semi-formal de día"

Una «asidua lectora» me escribe interrogandome por qué no he comenzado por el frac, esta serie de glosas sobre los distintos trajes que puede vestir el novio, según la hora en que se casa y el carácter de la ceremonia. Los argumentos que ofrece en defensa del frac, están razonados en la importancia y solemnidad que ella ve en la boda nocturna.

Y es éste, precisamente, el error en que está un gran número de consultantes.

La ceremonia nupcial en horas del día es la preferente en todos los centros de elegancias de las grandes ciudades.

Su rango y su solemnidad son los que se toman en consideración para las grandes bodas, tanto las que tienen carácter oficial como aquéllas que se verifican entre la más alta sociedad.

La ceremonia nupcial nocturna fuera de Cuba, no tiene nunca carácter formal y sólo se verifica por causas especiales.

Aunque en los últimos tiempos, ha tomado entre nosotros cierta importancia la costumbre de celebrar las bodas en horas de la noche, no puedo darle a ella un lugar preferente, ya que no lo tiene en el protocolo internacional y no cuenta, tampoco, con mis simpatías.

Toca, por tanto, el turno de hoy a la boda semi-formal, que se celebra en la mañana o en las altas horas de la tarde.

Reemplaza al chaqué, en este caso, una americana gris oxford, que puede también ser de un modelo recto, como el que ofrece la ilustración. El chaleco puede ser de la misma tela, de tejido de hilo blanco o de fantasía gris perla o ligeramente beige.

Los pantalones pueden ser a rayas o a cuadros, sin bajo vuelto.

Este traje ofrece más amplitud para elegir las prendas adicionales. El cuello blanco vuelto y almidonado, puede usarse sobre camisa blanca, de otro color uniforme o a finas rayas. La corbata puede ser de plastrón en tono gris o de tipo corriente, con motivos de colores que armonicen con la camisa; el pañuelo de hilo fino, enteramente blanco.

Zapatos de charol o un modelo de ciudad en piel negra; calcetines negros.

El sombrero que complete esta combinación ha de ser el modelo Hamburgo.

Una flor blanca en el ojal es siempre un detalle de buen gusto.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



"Boda informal al aire libre"

ben vestir toillettes de tarde. Pero, en cambio, cuando se ajustan a fiestas sencillas, hay un vasto campo para la elección de nuestro traje. Podría mos decir que el gusto del novio, a este respecto, se pone a prueba. Soy de opinión, no obstante, que debemos preferir en este último caso una vestimenta deportiva.

La tradicional hermandad de la americana azul y el pantalón de ita- nela blanca, no se ve ya con la frecuencia de otros tiempos. Hoy le llevan muy notable ventaja otras combinaciones más nuevas. Así, por ejemplo: pantalón gris, chaqueta blanca con americana de gris más oscuro; chaqueta castaña con pantalón beige; chaqueta blanca con pantalón gris o azul; etc.

Los «ensambles» en telas de la estación, estarán siempre bien elegidos. El novio debe evitar, sin embargo, el traje completo en blanco, cuando ella lleva el vestido clásico de desposada. El contraste de los trajes de los novios es indispensable.

Los accesorios de estas indumentarias indicadas, deben de armonizar con su carácter deportivo.

En la mayor parte de los países, tanto europeos como americanos, es corriente durante el verano, celebrar matrimonios al aire libre.

Los jardines de las posesiones campestres y aun los de las quintas dentro de las ciudades, sirven frecuentemente de pintoresco y bello escenario a ceremonias nupciales, no sólo de carácter informal, sino con el máximo de solemnidad y magnificencia.

Los novios que eligen para sus bodas esta época del año prefieren, justificación, verificar la ceremonia en el ambiente más de acuerdo con la estación. Así, se llevan a efecto en esta forma, desde los matrimonios de miembros de casas reinantes o de la más destacada nobleza, en los parques de los grandes castillos o antiguas posesiones hasta los de familias modestas, en los cuidados jardines de sus residencias.

En Estados Unidos y en algunos países de Sur América, se sigue esta elegante usanza de la vieja Europa, llevando a efecto entre árboles y fuentes, interesantes y poéticas ceremonias nupciales.

Es penoso observar que entre nosotros no se acostumbren estos matrimonios. Nuestro cálido clima, la belleza de nuestras tardes y la facilidad de contar con jardines adecuados, debía ser razón mayor para la celebración de estas fiestas nupciales, tan llenas de poesía y de buen gusto.

No hace falta anotar, que cuando estas bodas se celebren con día- fano carácter formal, los caballeros han de usar chaqué y las señoras de



"Boda absolutamente informal
por el día"

misma que usamos cuando vestimos seriamente en la ciudad.
Puedo sugerir, por ejemplo, un «ensemble» de muselina inglesa, en tono gris, modelo cruzado, de cuatro botones, de cuello vuelto y almidonado; corbata larga de pequeños motivos y de un color discreto. Calcetines que armonicen con el traje o con la corbata, zapatos de ciudad, en una sola piel, negra o brown.

El hecho de ser el «novio» en una ceremonia nupcial, no quiere decir que tiene que vestirse con un traje especial y distinto al que lleven el padrino, los testigos o los demás invitados que asistan.

Muy por el contrario, lo que más demuestra el buen gusto de una sociedad y su conocimiento en el bien vestir es, precisamente, la homogeneidad en la indumentaria masculina.

Todos los caballeros que ocurren a una ceremonia o a cualquier acto social, y mucho más si responde a un ambiente exclusivo, deben vestir en forma análoga; porque lo que indica el traje que debemos usar, no es el papel que tenemos en la ceremonia o en la fiesta, sino la hora en que se desenvuelve y el carácter que ella tiene.

Toca el turno de hoy a la boda que se verifica en horas del día y dentro de un ambiente perfectamente informal.

En este caso, como en todos, la novia debe ajustar, también, su vestido de desposada al carácter que han resuelto imponer a la ceremonia, para hacerlos armonizar con el traje que ha de vestir el novio y los demás asistentes.

En este tipo de ceremonia, ya que se verifique en la mañana o en horas de la tarde, el traje más indicado es el de ciudad. El novio que se casa en esta forma, durante el verano, debe seleccionar un modelo de líneas sobrias, que ha de ser interpretado en una tela propia de la estación.

Los accesorios que completan la indumentaria serán, también, los

97

Brú - Ferrán - Santa Iglesia Catedral
Domingo, Julio 3 de
1938-12 m.



Elena Brú-Francisco
Ferrán.

IDM

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA CIUDAD DE LA HABANA



97



Rodríguez
Lopez-López
Banús. ~
San Juan de
Letran-3 de
agosto de
1938.



Srta. ADRIANA MADURO

ID

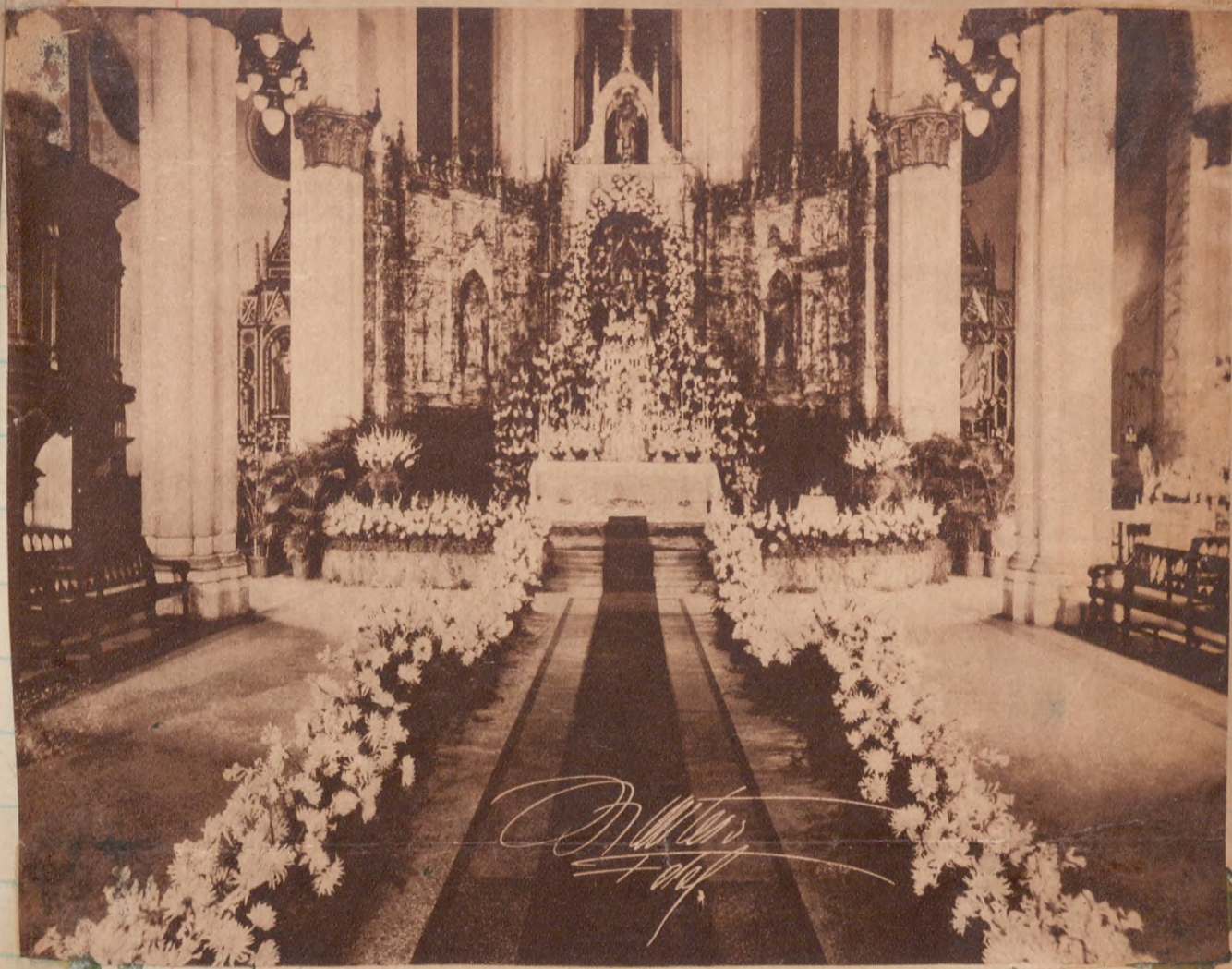
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



ALTAR MAYOR de la iglesia de San Juan de Letrán, luciendo el suntuoso decorado de flores para la boda de la señorita Maita Labarrere y Le Mat, con el distinguido joven señor Filí Sánchez, y el cual fué un alarde artístico de gran belleza, realizado por el jardín «El Clavel». (Foto D.)



Gloria Barraqué de Mena

San Juan de Letrán-Nov.de 1938.



Ana María Seiglie de Goudie-Pa-

rroquia del Vedado-Enero de 1939.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

103
Dos trajes de
novia de la
Casa Brígida-
Nov. de 1938.



MODELO de novia y dama de honor desfilando por los salones de la casa
 BRIGIDA



MODELO de novia con
 sus damas en azul que
 ha llamado poderosa-
 mente la atención en
 la exposición de BRI-
 GIDA. Los ramos de
 flores han sido confec-
 cionados con exquisito
 gusto por el afamado
 jardín «La Violeta», de
 23 (entre 10 y 12),
 Vedado.



PATRIMONIO
 DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

Dic.de

1938.



Enriqueta Gómez Waddington y su Corte de Honor.

Antes de la novia, como ya dijimos, hizo su entrada la corte de honor, corte digna de una reina, que formaban siete bellísimas señoritas.

En primer término la encantadora María Teresa Gómez Waddington, la linda hermana de la novia, que iba de «maid of honor».

Su toilette, muy elegante y muy bonita, era también un modelo de Mainbocher, traído especialmente de París, interpretado en moaré rosa con fino tocado de flores rosadas obra de Paulina Adriaenssens.

Tras ella las seis «bride maid's» ordenadas así:

Irene Pagliery y
Carmita García Montes,
Elena Alfonso y
María Mayorkas,
Cecilia Portuondo y
Flora María Lamar.

Vestían todas lindísimas toilette en rosalbá azul pervenche, interpretadas según modelo de Mainbocher en los grandes ateliers de Sánchez y Araoz por la siempre exquisita María Luisa Menocal.

Sus adornos de cabeza eran preciosos.

Como que ellos se debían al arte incomparable de Nelly Ordóñez, del Departamento de Sombreros de Sánchez y Araoz, que los confeccionó según modelo de Judith Barbier con plumas azul pervenche y vieux rose.

Los ramos, de estilo «Colonial» fueron tejidos por los hermanos Armand, de «El Clavel», con claveles azules y rosados, de un efecto primoroso.

La sencillez de su traje, bello, elegantísimo, era el más exquisito marco para su interesante figura.

Correspondía al modelo «Tendresse» de Mainbocher, traído expresamente de París, y estaba interpretado en crepé pat con larga cola de la misma tela.

Fino complemento era el precioso tocado, todo de flores de azahar, confeccionado con el buen gusto que la caracteriza por Paulina Adriaenssens, del Salón Francés de Sombreros de «El Encanto».

De orquídeas el ramo, lindas orquídeas blancas.

Un modelo primoroso de los hermanos Armand, del gran jardín «El Clavel», siempre afortunados en sus creaciones.

Iban recogidas en una especie de manguito, con ese arte y ese chic que parece un privilegio de los Armand.





La señorita Gómez Waddington en traje de novia.



Chelo Crespo de Schnedler-San
Juan de Letrán-Dic. de 1938.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Dic. de 1938.



Entran primero los «usners», im-
peables, de frac, abriendo así el cor-
tejo.

Antonín Mendoza
y Mario Arellano.
Jorge Mendoza
y Doug Yerxa.
Luis Menocal
y Carlos Carrillo:

Los sigue Lydia Menocal y Nadal
encantadora hermana de la no-
via, que hace de «maid of honor»
vestida de moaré color lila orquidea
con un gran ramo de rosas «Belle
londe» en el brazo, que lleva la fir-
ma de la «Casa Trias».

Como complemento la clásica capota
del siglo pasado, muy en lo alto
de la cabeza, de terciopelo fruncido y
bezaz de plumas de igual color.
Tras ella van las «bride maid's»
tres lindas señoritas.

Cristina Maciá
y Lolita Gutiérrez.
Bortensia Rionda
y Margarita Carrillo.
Rosa María Zaldo
y Alina Johnson.

Visten el mismo modelo del traje
la «maid of honor» en moaré ro-
sannee, con amplísimas faldas
yendo más de un metro sobre el
codo, completándose el conjunto con
antes cortos de igual color que los
vestidos, y capoticas de plumas del mis-
mo color.

Estos trajes que, como el de la no-
via, responden a idéntica silueta, la
época Victoriana, los confec-
cionó con ese gusto, ese arte y ese
sentido que la caracteriza, la admirada
por María Borrero en el salón fran-
cés de «El Encanto».

Los lindos, muy lindos, los ramos de
las damas.
Ramos de orquídeas color lila, her-
mosas y decorativas orquídeas, que
también proceden de la «Casa Trias»
y la figura central del regio cor-
tejo.

Conchita Menocal, que en Corte de Honor
tejo femenino, que llamó la aten-
ción tanto por la belleza de sus in-
tegrantes como por la línea de los
trajes y por las riquísimas telas y de-
licadeza del colorido, la novia, la
ideal Conchita Menocal, que luce be-
lla como nunca.

Entra Conchita del brazo de su pa-
dre, y según avanza, mayores son los
elogios, las celebraciones...

Su figura airoso y distinguida se
realza poderosamente con el traje,
que va muy bien con su tipo aristo-
crático.

Es el modelo «Queen Victoria», de
la colección de Lelong, confecciona-
do en gruesa falla moaré, color mar-
fil, con corpiño y mangas cortas de
encaje de Inglaterra y finísimos
guantes largos de cabritilla.

Un modelo de gran suntuosidad
elegantísimo.

La coiffure, adorno bellissimo que
corresponde en estilo con el del tra-
je, consiste en dos lazadas de una
rica mantilla de encaje de Inglaterra
sujetas con un gran ramo de azaha-
res, de los que caen dos finas guir-
naldas por la espalda sobre casca-
das de tul de Bruselas.

En sus manos el ramo, de belleza
incomparable.

Creado fué especialmente para la
encantadora Conchita por los artis-
tas de la «Casa Trias», de acuerdo
con el conjunto.

Es de lirios del valle, los menuditos
lirios, entre los que surgen maravi-
llosas orquídeas blancas.

Ya en el altar, donde está el novio
con su hermano, el joven Víctor Men-
doza, que actúa de «bestman» em-
plea la ceremonia, en la que actúan
como padrinos el doctor Luis N. Me-
nocal y la señora Cristina Kindelán

Regio, maravilloso adorno flo-
ral.

Digno marco para tan importante
ceremonia.

Un prodigio de arte exquisito, lo-
grado por quienes son maestros de
maestros en este sector, los artistas
de la «Casa Trias», el famoso y ele-
gante jardín de la calle Doce, en el
Vedado.

De su triunfo magnífico en la in-
terpretación de este adorno tal vez
el más bello, original y nuevo que ha
lucido la Catedral en estos últimos
tiempos, hablan todas las personas
que asistieron a la ceremonia.

Algo muy fino y muy lindo, que
tenía su principal encanto en la fra-
gancia y hermosura de las flores, lin-
dos claveles blancos y hermosas ca-
llas, cultivadas por la «Casa Trias» en
sus inmensos campos de cultivo en el
Wajay.

Los ricos ornamentos de la Cate-
dral decoraban todo el frente del al-
tar, iluminado por cientos de cirios
distribuidos en los valiosos candelab-
ros de plata maciza.

Una alta muralla de follaje verde
que venía desde el suelo, rematada
con lindísimo borde de claveles, iba a
cubrir el fondo del retablo, unién-
dose detrás del altar.

Tapizando las grandes columnas,
por la parte de la nave central, el
mismo follaje verde con ribete de cla-
veles seguía la misma línea del re-
tablo hasta llegar a la entrada.

Aquí se iniciaba la senda.

Linda senda de flores.

Iba trazada por la valiosa alfom-
bra blanca de la «Casa Trias», bor-
deada en toda su extensión por lin-
do césped sobre el que resaltaba la
belleza de dos preciosos canteros de
claveles en forma ondulada y en cuyo
punto de ondulación se veían maci-
zos de callas de un efecto primoroso.

Estos canteros, para cuya confec-
ción se utilizaron cientos y cientos de
claveles de extraordinaria belleza, te-
nían como marco dos altos muros de
«Prive», que se extendían desde el
portico al altar.

Una maravilla de exquisitez y buen
gusto.

Abril-de la Torre-
Iglesia de San Mi-
guel de los Baños.
Dic.de
1938.

EN EL BALNEARIO de San Miguel de los Baños contrajeron matrimonio, el pasado domingo, los distinguidos jóvenes Mickey Abril Olivera—la encantadora hija de nuestro querido D. Manuel Abril, Administrador del popular balneario—y José M. de la Torre, caballero miembro de nuestra sociedad. Al acto, que revistió caracteres de acontecimiento social, asistieron como testigos, entre otros, el doctor Ramón Grau San Martín y nuestro Director, que aparecen en esta foto, siendo apadrinados los desposados por la señora Isabel S., viuda de la Torre, y el doctor Manuel Abril Ochoa, junto a la feliz pareja aparecen todos en el Altar Mayor de aquella parroquia. (Foto D. M.)



RODEADA por sus padres—el señor Manuel Abril Ochoa y la señora Isabel S., viuda de la Torre—la feliz pareja Abril-de la Torre, se dispone a cortar el pastel de boda, después de la ceremonia nupcial celebrada en

la iglesia parroquial de San Miguel. Un nutrido grupo de sus amistades y familiares (entre los primeros el doctor Grau San Martín) aparece junto a los desposados. (Foto D. M.)



LA BODA RIVERO-JOVER, EN ROMA. — Momento de la firma del acta matrimonial de la señorita Jover y González y el señor Rivero y Machado. Junto a ellos se ve al Cardenal Pizzardo, que ofició en la ceremonia; S. M. Alfonso XIII y los padres del novio. (Detalles extensos en la «Crónica Social» del DIARIO)

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Jover-Rivero-Celebrada
en Roma-Dic. de 1938.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



OTRO ASPECTO de la
mesa del almuerzo con
que se celebraron las
bodas Rivero-Jover.



LOS ESPOSOS Rivero
Jover, siguiendo la cos-
tumbre romana, se diri-
gen a la Basílica de
San Pedro, inmediata-
mente después de efec-
tuado su enlace, para
orar ante la tumba del
Apóstol, en compañía
de sus padres y los tes-
tigos del matrimonio.



Sánchez

Sánchez-Pedro

Santa Iglesia

Catedral-Ener

le 1939.

Kika Sánchez y su Corteo nupcial.

Cerca de las diez, cuando ya se hace imposible dar un paso en el interior del templo, llega la novia con su cortejo nupcial.

Verdadero cuadro de esplendor, de belleza incomparable, el que ofrece la señorita Sánchez con el grupo que la acompaña al altar.

Van primero las seis damas, finas, espirituales, lindísimas.

Mimi Sánchez.

Margarita Pedroso.

Rosa María Zaldo,

Helena Maciá,

María Luisa de Cárdenas,

Poupee Latour.

Sigue a las damas la «matron of honor», Sylvia Pedroso de Silva, joven y encantadora señora.

Los trajes, una sinfonía de tonos orquídea, responden en su línea y en su estilo, al lindísimo modelo «Tourbillon» de Lanvin.

Interpretados están por nuestro Rey de la Moda, el gran Bernabeu con una tela última novedad denominada «Albarosa».

Van tocadas con primorosos adornos de cabeza de la exquisita «Eva» según modelo «Rose Valois» en plumas de avestruz y cross de un tono algo más subido que el de los vestidos.

En las manos llevan ramos de orquídeas, de esas orquídeas de «El Clavel», que son una maravilla.

Completan el cortejo dos lindos niños, Jorge Latour y Sánchez y Marietta Bolívar y Aróstegui.

Graciosísima esta Marietta con precioso traje del mismo tono que las damas y un «petite bouquet» colonial de lirios del valle avalorado con la firma de «El Clavel».

Por último la novia.

Un sol de belleza.

Alegre y sonriente atraviesa la senda la señorita Sánchez dándole el brazo a su hermano, el estimado joven Fili Sánchez y Sánchez.

Linda, lindísima, luce un modelo de Alix de exquisita sencillez.

En su interpretación ha puesto toda su inspiración, todo su arte, el gran Bernabeu, logrando un conjunto que es el más apropiado a la distinción y a la gracia de la novia.

En jersey doble de nitida blancura lleva espléndida cola en forma de un gran abanico cubierta totalmente con una cascada de espumoso velo de tul que cae desde la cabeza donde lo sostiene valiosa coifure de diamantes modelo «Cartier», de París.

Tanta elegancia se completa con el ramo de mano.

Un modelo muy fino, de orquídeas y lirios del Valle, que ha sido creado especialmente para ella en el gran jardín «El Clavel» de los Armand.

Ya los novios en el altar, comienza la ceremonia, durante la que ejecuta un magnífico programa musical la orquesta Sinfónica de la Habana dirigida por el maestro Gonzalo Roig.

MONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

BODAS DE DÍA!

LAS ceremonias nupciales en horas del día, son incuestionablemente las preferidas en todos los centros de elegancia.

Es precisamente el día, la oportunidad elegida conscientemente, cuando se pretende impartir al acto, el máximo de solemnidad.

Resulta extraño consignar, sin embargo, que nuestros elegantes no hayan advertido que los matrimonios diurnos, especialmente aquellos que se celebran en los últimos momentos de la tarde, tienen un «cachet» de distinción, nunca superado en las ceremonias verificadas en la noche, aunque ellas resulten espléndidamente brillantes.

Es lamentable, que entre nosotros se hiciera costumbre invariable, llevar a efecto estos actos nupciales de nueve a diez de la noche y que ofrezcan, tan corrientemente, el aspecto de funciones teatrales.

Fuera de Cuba, tanto en Europa como en América, las familias distinguidas mantienen en sus matrimonios la nota de severa sobriedad, que imprime al acto la solemne sencillez que fué siempre su característica más interesante.

Muy escasas son las bodas que se verifican de noche en el extranjero; y cuando ellas tienen lugar, responden a razones especiales y, generalmente, carecen de carácter formal.

Aunque entre contrayentes religiosos es frecuente casarse en la mañana, en la Misa de Velaciones, la suave hora crepuscular es la preferida, por sobrados motivos. Ella es, sin duda alguna, la más bella hora del día.

En los dos continentes, en la mayor parte de los países, es corriente, durante la primavera y el Verano, celebrar los matrimonios al aire libre.

Los jardines de las posesiones campesinas y aun los de las quintas dentro de las ciudades, sirven frecuentemente de escenario y bello escenario al trascendental Sacramento. En ellos tienen oportunidad desde los más magníficos, hasta los que se desenvuelven en un medio formal.

Los novios que eligen para sus bodas una época del año, prefieren verificar la ceremonia en el ambiente más de acuerdo

con la estación. Así, se llevan a efecto en esta forma, los matrimonios de miembros de casas reinantes o de la más destacada nobleza, en los parques de los grandes castillos o en antiguas posesiones, hasta los de familias modestas, en los cuidados jardines de sus residencias.

En Estados Unidos y en muchas de las repúblicas de Sur América, se sigue esta elegante usanza de la vieja Europa, llevando a efecto, entre árboles y fuentes

interesantes y poéticas ceremonias nupciales.

Es penoso que en Cuba no se acostumbre, actualmente, estos matrimonios. Nuestro cálido clima, la belleza de nuestras tardes y la facilidad de contar con jardines adecuados, debía ser motivo mayor para la celebración de estas fiestas nupciales, tan llenas de poesía y de buen gusto.





¡qué farsa!

El cinematógrafo, amplio y magnífico escenario de modas y costumbres; espléndido vehículo de propaganda, al que tanto debemos en el camino de la superación de nuestro ambiente social, nos ofrece la oportunidad de comprobar esta bien justificada preferencia por las bodas diurnas.

En films de escenarios aristocráticos y en los «news» que presentan ceremonias nupciales, en que toman parte figuras de interés universal, se comprueba gráficamente esta afirmación mía.

Las fotos que ilustran esta página, recogen elegantes matrimonios celebrados en fechas recientes y en horas del día. Cada uno de ellos significó un señalado evento social.

H. W.



Handwritten signature or initials.

Radiante de belleza, de elegancia y distinción, llegó la novia hasta el altar.
Su rico traje, procedente del famoso Salón Francés de «El Encanto», era una creación de Ana María Borsiero, la gran artista del bien vestir, de puras líneas Primer Imperio, con un accionado en grueso jersey satin color marfil sin otro adorno que un finísimo encaje de Inglaterra alrededor del escote.
La falda ceñida, el talle alto y las mangas pequeñas que se complementaban con un pliegue «Watteau» que partiendo desde el cuello se ensanchaba en la cintura formando la enorme cola en forma de manto, detalles todos de la moda de la época, que justamente reviven en este instante las colecciones de la alta costura parisina.
El tocado iba formado por un rico encaje de Inglaterra sujeto por una diadema rodeada de perlas al estilo de las que usaba la Emperatriz Josefina.
Azahares en la diadema y en el pecho, terminaban la regia y sobria toilette de la novia que constituyó un nuevo éxito para el Salón Francés de «El Encanto».
Muy lindo el ramo de mano.
Algo muy fino, muy vaporoso, como el signo de quien lo llevaba, tejido por los artistas de Trias a base de rosas importadas y los menuditos lirios del valle.

Delante de la novia dos simpáticas parejas de niños llegaron al altar.
Eran Alina Aguilera y Pollack y Julio Batista y Falia y María Victoria del Vane y Perdomo y Junior Moor y Ortiz.
Las niñas, lindas, muy lindas, iban vestidas obedeciendo a idéntico estilo, en igual tela que la novia, pero en color ag... marina, adornado de encajes legítimos.
Llevaban pequeñas cofias, según un cuadro de la época, confeccionadas con encajes de Inglaterra y cintas de raso azul.
Portaban preciosos ramitos de «sweet heart» rosados con la firma también de los acreditados hermanos Trias.

Un adorno digno de alabanzas y celebraciones por su fastuosidad, por su belleza, por los muchos detalles de exquisitez y novedad que entraban en su confección.
Tan rico adorno estuvo a cargo de la «Casa Trias», el renombrado jardín del Vedado, cuyos artistas maestros siempre inspirados, siempre triunfadores, supieron lograr un conjunto perfecto, algo de una armonía maravillosa.
Los artistas de Trias, en quien hay que reconocer dones excepcionales, triunfaron una vez más y su triunfo, justo es consignarlo, brotaba de todos los labios.

La senda nupcial partía de la casa, saliendo al jardín posterior, trazada por la doble alfombra de lana verde que posee la «Casa Trias».

A cada lado, iniciados por dos preciosos arbolitos enanos cuajados de claveles blancos, que se multiplicaban de trecho en trecho a todo lo largo de la senda, se advertían dos anchos canteros, en los que crecían profusamente cientos y cientos de «snapdragons» y callas, las aristocráticas flores.

Estos canteros abriáanse en forma de semicírculo frente al altar, que se levantaba entre dos hermosos árboles ya existentes en el jardín.

Allí estaba la imagen de la Virgen entre dos valiosos candelabros surgiendo maravillosa de entre tres arcos monumentales, colocados de mayor a menor, en forma de gruta.

Tejidos estaban estos arcos con claveles, lindos y pomposos claveles blancos, que cultivan los Trias en sus inmensos campos de Arroyo Arenas.

Al fondo del altar las palmas arecas gigantes formaban un espeso bosque realzando más aún la blancura de las flores y la belleza del conjunto.

Completando este decorado, cientos de callas, alelís y snapdragons, crecían en los canteros del jardín, produciendo un conjunto maravilloso.

También se veían las mismas flores junto a la hermosa pérgola que da al costado de la casa y alrededor de la fuente que adorna esta parte del jardín.

En el interior de la casa, también dejaron huellas de su arte y buen gusto los floristas de la Casa Trias, distribuyendo con acierto magníficos grandes palmas arecas y lindos gladiolos blancos, callas y crisantemos que decoraban salones y terrazas.

La mesa del comedor, donde resaltaba el cake nupcial en tres bandejas de dulces blancos, lucía un fino adorno a base de los preciosos «iris» que cultivaba Trias con exclusividad.

También se veía una fina corbelle de iris blancos en el jardín, al lado de la pérgola donde quedó instalado el bar para el servicio de bebidas.

La parte musical, que mereció calidas celebraciones por parte de la concurrencia, estuvo confiada a la orquesta Rosse para bodas, bajo la acertada dirección del maestro Joaquín Vallis.

La orquesta Rosse compuesta de 40 profesores interpretó un programa de lindas y conocidas piezas instrumentales expresamente para el maestro Vallis por el maestro Bouquet de París.

Se escucharon las deliciosas melodías de la «Serenata» de Schubert, «Noche de San Juan» de Ruzicka, «Mascagni», «Gavatina» de Raffi, «El Sueño de la Virgen» de Massenet, «At Dawn» de Louis Young de Wakefield, «Nazareth» de Gounod y otras que fueron muy celebradas. Ejecutáronse también las marchas de

Morales-Pérez Stable

ble-Colegio de la

Salle -Feb.26 de

1939.



Calia R.Morales de Pérez Stable.

La concurrencia, formada por una brillantísima representación de nuestra alta sociedad, tuvo muchas frases de elogio y de celebraciones para la linda novia, que del brazo de su padre, hizo entrada en el templo poco después de las once y media.

Ataviada con suprema elegancia iba la señorita Morales.

Llevaba el modelo Trianón de Jean Lanvin interpretado en antiguo satín duchesse «ivoire» con gran cola de corte cubierta por un velo de punto de Bruselas avalorado con antiguos encajes pertenecientes desde hace cinco generaciones a la familia de Cárdenas.

Esta toilette, que realizaba poderosamente la fina belleza de la novia, fué confeccionado por Ismael Bernabeu, nuestro Rey de la Moda, con ese arte y ese chic que lo caracterizan.

Una corona de flores naturales de azahar sostenía a las sienes el regio velo.

Completando el conjunto un lindo bouquet nupcial lucía entre sus manos; preciosa creación de los artistas del jardín «El Clavel», a base de «sweet peas» blancos y azahares, recogidos en un portabouquet de encaje legítimo.

Miranda - Gayica - San
Juan de Letrán - Marzo
4 de 1939. ~

La señorita Miranda, de gentil figura, luce con gracia y chic incomparables el regio modelo «Vers la Joie» de la colección de J. Lanvin, que ha confeccionado exquisitamente el mago de las novias, el gran Bernabeu, en su elegante atelier del Paseo del Prado.

En raso Duchesse, y atendiendo al estilo de la época 1840, lleva gran cola de la misma tela sobre la que cae, vaporoso, el velo de tul de Bruselas, circundado de antiguo encaje de «Point a l'aiguille», rico encaje de Inglaterra, que perteneció a la anterior Marquesa de Avilés y Pinar del Río, quien lo regaló a la inolvidable dama Maria Teresa Carvajal de Miranda, madre de la novia, que lo usó en sus bodas.

La coiffure, en forma de tiara, modelo Molyneux, es de botones de azahares naturales.

Como detalle chic lleva un broche valiosísimo, reliquia de familia, única prenda que adorna su toilette.

Y en sus manos el bouquet nupcial, creación muy acertada de los hermanos Armand del gran jardín «El Clavel», a base de lirios del valle, tan lindos y tan menuditos.



MB

Esperancita Bernal de
Angulo-en su casa, Marzo
de 1939.

Herminia Rodríguez Tomeu de Almagro
Parroquia del Vedado-Marzo 4 de
1939.

La señorita Rodríguez Tomeu hizo su aparición en el pórtico del templo poco después de las nueve y media.

Fina, airosa, gentilísima, realizaba su espléndida belleza, con un precioso modelo Alix, drapeado, de forma envolvente y línea maravillosa.

Entre sus manos llevaba un valioso rosario de nácar y plata, que cambió ya en el altar por el clásico bouquet.

Era éste una creación :Martín, del favorito jardín «El Fénix», a base de «easter lillies» en forma de dos cuerpos recogidos al centro con una cinta de raso imprimee.

Un lindo niño, acompañó a la novia en su camino al altar, Michín Baquer y Bosque, que iba de «ring boy».





Carmita García Montes de Molanphy.

Abril de 1939

San Juan de Le-
tran.

Al hacer su entrada la señorita García Montes, resuenan en los ámbitos del templo las melodiosas notas de la Marcha de Esponsales.

Avanza airosa, lindísima, recibiendo a su paso los mejores elogios.

Su innata distinción se ve realzada admirablemente por las impecables líneas de su suntuoso traje nupcial, modelo Vionnet, de finísimo crepé romano blanco, que ha sido obra felicísima del Salón Francés de «El Encanto», bajo la dirección de la siempre maravillosa artista Ana María Borrero.

El adorno de cabeza, tres chic, deja adivinar en su exquisita confec-



Carola Clavarria de Mendoza.-A-
bril de 1939 -Capilla de Santa
Rosa-Torrecilla.

Entre las felicitaciones de la concurrencia llegó al altar la señorita Olavarria, que lucía con gracia y chic exquisitos un modelo Lanvin en la tela nueva Crepalva adornado en grosgrain blanco, confeccionado por las incomparables Hermanas Otero.

Fino complemento era el sombrero to que procedía del Salón Francés de «El Encanto», de donde salió como una de las más lindas creaciones de Paulina Adriaenssens.

Una maravilla el ramo.

Obsequio de la bella señora Cora Suelo Lamar de Mendoza, llegó a sus manos procedente del acreditado jardín «Milagros».

Era un ramo primoroso, de orquídeas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Mlle. Jacqueline de
Lubersac y Mr. Jac-
ques Faure.

"COUNTY WED-
DING IN FRAN-
CE"



SIGNING THE CIVIL CONTRACT

Elvira Herrero de Weiss-Abril 5 de 1939-En la Capilla de la casa Ma-
rianao. temente en Fran.



A CELEBRATED BOYS' CHOIR SINGS



cia, en medio del r
gocio del pueblo,
que supo sobreponer
a su mente republi
cana su corazón fe



THE BRIDE'S BROTHER IS MAYOR OF MÉRU



ARRIVING AT THE CHURCH



YOUNG RELATIVES FORM A CORTÈGE



CHOIR SINGS

THE CEREMONY IN THE CHURCH



THE BISHOP OF MONACO GIVES HIS BLESSING



RELATIVES GATHER AT THE CHURCH PORCH



HELD

THE FAMILY PARTY AT LUNCH



THE VILLAGE CHILDREN AT LUNCH



THE TOAST BY COMTE RAOUL DE LUBERSAC

dal. Fué un matrimonio particularmente interesante para los ame-
ricanos por ser la madre de la novia la Condesa Odon de Lubersac, née Constance Livermore, de New York.

En el campo estas ceremonias cobran un relieve especial y todo el pueblo participa de las fiestas con regocijo, todo lo contrario de lo que ocurre en las ciudades, donde todo se ahoga en la gran indiferencia de las muchedumbres.

Mlle. de Lubersac y su novio Monsieur Jacques Faure, se casaron en "Mairie". Uno de los hermanos de la novia, el Conde Francois de Lubersac, es el Mayor de Meur y ofició en la ceremonia civil ayudado del Diputado Mayor.

La parte musical estuvo a cargo del más famoso coro de Francia "Les Petits Chanteurs a la Croix de Bois", el cual todos recordamos con sus trajes blancos y sus voces angelicales en uno de los pasajes de la película francesa "Un Carnet de Bal".

En Francia es costumbre encabezar el cortejo nupcial cuando dejan la Iglesia los novios, la guardia "le suisse". Pero se puede asegurar que boda alguna la había lucido tan esplendente. Su uniforme color fushia, blanco y plata es sumamente rico y ceremonioso.

La novia lucía un traje de satin de Robert Piquet y un velo adornado con estrellas de perlas. El cortejo lo componían niños de la familia, primos, sobrinos. Las niñas estaban radiantes con sus trajes semejantes al de la novia, modelos asimismo de Robert Piquet. Los niños vestían al estilo de Baton.

En el Chateau de Corbeilcerf los preparativos para el lunch tardaron semanas. Se sirvió en el estilo tradicional: el grupo de la familia almorzó en el piso alto del castillo, los amigos íntimos en el salón y el Obispo y el Clero, de acuerdo con su

102
"La Suisse"



dignidad, en la Biblioteca. Todo el pueblo fué invitado a este lunch de proporciones gigantescas, y se situó en el parish hall.

Después del almuerzo los novios hicieron un recorrido congratulando a todos sus invitados. En el parish hall las niñas cantaron una vieja canción francesa cumplimentando a la novia. Tocó la orquesta del pueblo y la novia abrió el baile.

Cada persona estaba tan íntimamente poseída de alegría como si la boda fuera de algún miembro de su propia familia.

Los novios pasaron su luna de miel en New York, pero regresarán a Francia, lugar donde está el Château de Corbeilcerf, que será siempre su old home.

Tomado de "Vogue", Mayo de
1939.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



LAS BODAS DE ORO

ESTA COSTUMBRE SE ORIGINÓ EN LA ANTIGUA ALEMANIA AL REGALARSELE A SU MATRIMONIO UNA CORONA DE ORO EL 50º ANIVERSARIO DE SU BODA, COMO UN SÍMBOLO DE AMOR PERDURABLE EN ALUSIÓN A LA PROXIMIDAD DEL "DORADO OTOÑO" DE SU VIDA.

ANECDOTAS—Del algodón a los diamantes—En Francia, a los veinte y cinco años de matrimonio se celebran las bodas de plata, a los cincuenta años, las bodas de oro, a los sesenta años, las bodas de diamante. En ciertas regiones, se celebran también las bodas de la mostaza, pasados tres años, según los unos, y cinco años según los otros, y las bodas de bronce transcurridos doce años. Pero aún existen otras y nuestros vecinos de más allá de la Mancha han establecido la lista completa. Hela aquí:

BODAS

de algodón: 1er aniversario.	de cristal: 15º Aniversario.
de papel: 2do. Aniversario.	de porcelana: 20º Aniversario.
de cuero: 3er. Aniversario.	de plata: 25º Aniversario.
de madera: 5to. Aniversario.	de perlas: 30º Aniversario.
de lana: 7mo. Aniversario.	de rubies: 40º Aniversario.
de estaño: 10º Aniversario.	de oro: 50º Aniversario.
de seda: 12º Aniversario.	de diamante: 60º Aniversario.



Gelats - Rion
da - Iglesia de
la Merced - J
lio de 1939.

UN BRILLANTE
 suces —tal vez el más
 destacado de la esta-
 ción — constituyó la
 boda de la señorita
 Adolfinia Gelats y So-
 lís, hija del conocido
 banquero Juan Gelats,
 con el señor José An-
 drés Rionda y Pérez
 Chaumont, verificada
 el jueves último en la
 Iglesia de la Merced.
 Como detalle gráfico
 de tan suntuosos es-
 ponsales, recogemos
 aquí a los novios,
 momentos después de
 efectuada la ceremonia
 a la que asistieron ele-
 mentos distinguidos de
 la sociedad habanera
 (Foto D.G.M.)

124



Adolfina Gelats de Rionda y sus
Lamas de Honor.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

125
THE night before Miss Margaret Delano married Mr. A. J. Drexel Paul, junior, they were the guests of honour at a party given by the bride's aunt, Miss Laura F. Delano.

The party was a dinner and dance, given at Miss Laura Delano's house, "Evergreen Lands," at Rhinebeck, New York. On the sloping lawn, a marquee was set up, with tables, and a dance floor in the centre.

The bride is the daughter of Mr. and Mrs. Lyman Delano, of New York and Barrytown, and a cousin of President Roosevelt. The bridegroom is the son of Mr. and Mrs. A. J. Drexel Paul, of Radnor, Pennsylvania.



*Delano -
Drexel Paul*

THE BRIDE: MR. CHARLES J. SYMINGTON, JUNIOR



MISS MARIE STEVENSON; THE BRIDEGROOM, MR. A. J. DREXEL PAUL, JUNIOR

Bravo - Cañal- en
Alemania.



MRS. FRANKLIN D. ROOSEVELT AND THE BRIDE'S FATHER, MR. LYMAN DELANO



S MOTHER; MR. PAUL MILLS; THE HOSTESS; BRIDEGROOM'S FATHER; MRS. JAMES ROOSEVELT



BODA EN ALEMANIA.—La contrajeron la señorita Marolita Bravo y el doctor Avelino Cañal, actual Encargado de Negocios de Cuba en Bruselas. La boda se celebró en Berlín en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, el día 21 de agosto pasado. Acompañan al feliz matrimonio la señora Crucita Maytorena de Suti y el señor Nicolás Bravo, padrinos de la ceremonia. **AL LADO:** Grupo de diplomáticos, de Berlín, que les ofrecieron un almuerzo al doctor Cañal y señora, después de la boda, en la terraza del Hotel «Zoy». (Fotos Ale.)



Frost Frazer - Strutt
Newport.

ON July 15, most of Newport went to St. Augustin's Catholic Church for the wedding of Aerielle Frost Frazer, daughter of Mr. and Mrs. Joseph Washington Frazer of Newport, New York and Toledo, and the Honourable Michael Strutt of England, son of the Countess of Rosebery and Lord Belper, and brother of the Duchess of Norfolk, premier duchess of England.

The bride wore classic white satin, a tiara of pearls, and a veil of tulle. Her eleven attendants were an extraordinarily beautiful group, in white eyelet embroidery, and blue or pink taffeta jackets, and flower hats in the same tones. The wedding reception—charming and informal—was held under a blue-and-white striped marquee on the lawn of the Frazer home. The guests danced on a silver-painted floor, ate at small tables, and drank at two amusing circular bars, while Douglas Fairbanks, junior, reversed rôles and played cameraman. Mr. and Mrs. Strutt will make their home in England.



IN THE RECEIVING LINE, MR. AND MRS. JOSEPH WASHINGTON FRAZER, AND THE GROOM

122

SEATED IN THE BACK ROW, FROM LEFT TO RIGHT, MR. CHRISTOPHER DUNPHY, MR. MALCOLM S. MCCONNIE, JUNIOR, MR. LOUIS STODDARD, JUNIOR, AND MR. JOSEPH DOWLING.
 SEATED IN THE FRONT ROW, FROM LEFT TO RIGHT, MR. RAYMOND GUEST, WHO WAS BEST MAN FOR MR. STRUTT, MR. HOWELL VAN GERBIG, MR. ARNOLD HANGER, MR. JOHN FELL, MR. BYRNES MACDONALD



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

THE BRIDES ATTENDANTS: FRONT ROW, LEFT TO RIGHT, MISS PATRICIA GARDINER, MISS VIRGINIA M. FRENCH, MRS. ROBERT GRANT, THIRD, MRS. FRANCIS TAYLOR, MRS. DOUGLAS FRANKS, JUNIOR, BACK ROW, LEFT TO RIGHT, MISS CONSUELO VILLA, MRS. THATCHER WINSLOW, MRS. ALAN T. SCHUMACHER, MRS. EDWARD M. MCILVAIN, MRS. WILLIAM G. MCKNIGHT, JUNIOR, MRS. JOHN JACOB ASTOR



Julia Sorzano de Ferrer.



EN BELEN



airosa y gentil aparece en el por-
la encantadora flancée que es-
na a su paso el grato murmullo de
panzas tan justamente prodigadas
la selecta concurrencia que la
mira.

El vestido, una verdadera obra de
uisita elegancia, de corte impec-
y magníficas líneas, hace honor
u autora, la afamada Marie Ten-

Mercé Gastón y su Corte de Honor

Trátase de un modelo Patou que la
gran artista ha interpretado fielmen-
te en crepé «Nozerolle», de gran
caída.

Se completa el traje, con un regio-
manto de encaje legítimo de Ingla-
terra, reliquia de gran valor que con-
serva la familia Gastón, como re-
cuerdo de la inolvidable dama Ague-
dita Malpica de Rosell.

En sus manos el ramo.

Un ramo lindísimo a base de gar-
denias, estilo «Colonial» que lleva la
firma de la «Casa Trías».

Delante de la novia avanza la cor-
te de honor.

Corte encantadora, formada por
seis adorables y muy graciosas jeu-
ne-filles que llenan el ambiente de
pureza:

Loló Pagliery y

Pilar Lamadrid,

Elisa Mencía y

Mercedes de la Cámara,

Alicia Gastón y

Mercedes de Santa Cruz.

Visten todas delicados y finísimos
trajes de línea estilizada y color fun-
dido en rosa que se caracteriza por
su elegancia juvenil.

Corresponden a un modelo de Ro-
bert Piguet.

Y están hechos por la incomparable
Marie Tentou en organza combinada
con cinta «moire» azul y motivos de
flores de Judith Barbier.

Tan lindas figuritas llevan peque-
ños sombreros de un gusto exquisito,
modelo Suzy, en tul y cinta azul,
ejecutados por la afamada «Louysa»
con la perfección acostumbrada.

Y lucen pequeños bouquets, tam-
bién de estilo «Colonial», tejidos por
los artistas de Trías con «sweet heart
roses».

A la boda siguió la misa de vela-
ciones.

Gastón-

Barcia.

Capilla
del Co-
legio de
Belén.

Agosto de
1939.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El uso del anillo es antiquísimo y data de los romanos. Pero entonces no se trataba del anillo nupcial, o sea del anillo entregado, como se hace hoy, apenas celebrado el matrimonio, sino del anillo esponsalicio, esto es, del que se entregaba en el acto del compromiso, con cierta solemnidad, como sello de los contratos esponsales. Los esponsales o compromiso equivalen a la promesa de las futuras bodas.

Era un acto voluntario, pero, una vez celebrado, asumía una singular gravedad y el prometido, en caso de infidelidad de la prometida, podía promover contra ella denuncia de adulterio.

El ceremonial de los esponsales era vario; antiquísimos documentos litúrgicos nos suministran, aquí y allá, algunos detalles. Plauto nos habla de los padres de los futuros esposos que cumplen el rito de los esponsales; entre ellos ocurre el siguiente diálogo:

—¿Spondisne?
—Spondeo.

Cambiada la promesa, el prometido entrega a la prometida el anillo esponsalicio.

Al principio el anillo era de hierro y llevaba unas palabras incisas: "Sé feliz",

"Ama", etc.; estas palabras se denominaban "rationes". Más tarde empezó a consentirse el anillo de plata o de oro, pero Roma conservó más escrupulosamente la tradición y continuó dando el anillo de hierro, aun cuando en otras ocasiones se había usado el de oro. Parece, sin embargo, que en el siglo II el anillo de oro se usaba en todas partes.

SIGNIFICACION DEL ANILLO

Su verdadera significación reviste carácter jurídico. El anillo representa una prenda, una garantía; la promesa representa una manera de embargo que añade fuerza al *sponsio: arrhae sponsalitia*; el hombre que ha entregado tal objeto ejerce un modo de embargo sobre la mujer que lo ha aceptado: el anillo es la señal de este derecho.

Después del año 1000 empieza a atribuirse al anillo una significación simbólica; se convierte en el "emblemático de la fidelidad, de la unión de los corazones, del amor" (San Ignacio de Siviglia); Prudencio compara y junta al cristiano con la Iglesia. Las inscripciones no se hacen ya en el interior, sino exteriormente; el simple y desnudo aro cede el lugar a sor-

tijas cargadas de piedras preciosas y de símbolos. Asistimos en tal período a un hecho nuevo en las costumbres nupciales: el anillo se usa en el esponsalicio y en la boda, aunque, en algunos lugares desaparece completamente en los esponsales y se usa sólo en la boda.

¿A qué obedeció este cambio? En vano los estudiosos han buscado una razón. Quizás la hipótesis más fundada radica en el nuevo significado simbólico atribuido al anillo; como símbolo de la fidelidad conviene más a la condición de cónyuge que a la de prometida.

Hoy todo se realiza sencillamente: el esposo, en silencio, coloca el anillo nupcial en el dedo de la esposa mientras el sacerdote traza sobre la entrega de la cruz. En cuanto a la forma, ha vuelto a la de la más remota antigüedad: un simple aro de oro, y no enriquecido con piedras y símbolos como era en el Medioevo.

Enhorita Rayneri, precedida de sus
hermanas, Margarita y Enita
van de damas de honor.
Qué lindo, qué dulce el conjunto.
Margarita y Enita realzan sus es-
plendidas figuritas con trajes de es-

tillo en tono «vieux rose» y azul se-
vras, modelo Paquin, interpretado
irreprochablemente por el gran Ber-
nabeu.

Llevarán preciosas pamelas con ci-

Rayneri - de Armas - San Juan

de Letrán - Septiembre de 1939.

9 1/2 p.m.



de terciopelo negro, confecciona-
do en el elegante atelier de Eva.

En sus manos sendos ramos, lin-
dos.

Confeccionados han sido en la «Ca-
sa Trias», con rosas Catalina Lasa-
ra fragantes y hermosas rosas que
ativa Trias con orgullo.

Después la novia, de porte airoso
y aire delicado.

Va muy linda Rosita con su toi-
le nupcial que corresponde a uno
de los modelos de «Alix» que más
to han tenido en París.

En jersey «de sole», de forma dra-

peada ha sido confeccionado tam-
bién por Ismael Bernabeu, nuestro
Rey de la Moda, con ese gusto, con
ese arte único que lo caracteriza.

La larga cola cubierta totalmente
de tul ilusión, prendido éste sobre la
cabellera con un adorno finísimo, que
ha confeccionado la exquisita Pau-
lina Adriaenssens, del Departamento
de Sombreros de «El Encanto», con
encaje legítimo de Inglaterra y aza-
hars naturales.

Lleva por toda prenda una valio-
sa cruz de brillantes regalo de sus
hermanas.

Entre sus manos el ramo.

Una filigrana.

De orquídeas blancas y lirios del
valle ha salido de la «Casa Trias» co-
mo regalo del querido compañero
Alvarez de Cañas, leído cronista de
«El País»

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Iglesia
de la
Merced

Dic. de
1939.



María Teresa Gómez Waddington de Bilbao.

Ya desde la entrada se recibía la primera impresión de la belleza del decorado que sorprendió a todos por su novedad, por su magnificencia y originalidad.

Una obra de maestros que serviría para consagrar como artistas de primer orden si no lo estuvieran ya, a los floristas del jardín «Milagros», de Prado y Colón, que tanto se lucieron en su confección.

Maravillosa la senda.

Algo muy nuevo y audaz —de una audacia de la que sólo son capaces los grandes artistas—, de un efecto original y bellísimo.

Se iniciaba en el pórtico con dos grandes canteros de jazmines de Persia.

Bordeando la alfombra blanca, la alfombra regia de las grandes bodas que resaltaba más blanca sobre la doble alfombra verde dispuesta abajo, se advertían dos grandes murallas de «prive» interrumpidas de trecho en trecho por gruesas columnas del mismo material que se alzaban salpicadas de «easter lillies» terminando en valiosos candelabros que

sostenían múltiples cirios de mayor a menor.

También de trecho en trecho y rompiendo la línea ondulante del «prive» se advertían canteros en semicírculo cuajados de crisantemos-pompones importados en cuyo centro resaltaban pequeños arbolitos redondos.

En la baranda del presbiterio se dispusieron también los frescos y bellísimos «easter lillies» que en cantidad de tres mil fueron importados por «Milagros» especialmente para esta boda.

Precioso el altar.

Surgía allí la imagen de la Merced con su regio manto de encaje, usado solamente en las grandes solemnidades, entre cientos de cirios que aparecían dispuestos en los valiosos candelabros de oro que son tesoro muy preciado de aquel antiguo templo.

A sus pies se destacaban dos grandes jardineras de «easter lillies».

Y al fondo, decorando todo el re-

ario, una espesamuralla de «smil» de más de siete metros de altura, a un tono verde intenso, que contrasta con la blancura de las flores contrastes primorosos.

Ha sido éste, sin temor, a equívocos, el adorno más rico en detalles de refinamiento, arte y buen gusto, confeccionado hasta la fecha.

Para interpretarlo se inspiraron en los últimos diseños de los floristas ingleses, los artistas de «Milagros» a los que enviamos una felicitación.

Dan las diez de la noche y se oyen las campanas de la iglesia que parecen anunciar la llegada del cortejo nupcial.

Y así es.

Pocos momentos después aparecen las damas y la novia que forman un cuadro de armonía y de belleza, un cuadro de alta distinción.

Avanzan primero las damas, ocho señoritas del gran mundo a cual más bella, a cual más encantadora...

Mimi Sánchez y
Teresa García Montes.
Lolita Gutiérrez y
Cecile Fernández.
Josefina Loredó e
Isolina Falcón.
Alina Johnson y
Elena Alfonso.

Van vestidas por Bernabeu, el Maestro del corte y de la línea, con lindos y originales trajes, modelo Schiaparelli, interpretados en «faillé jeune» de brillante tono «bouton d'or» que causan la admiración de la concurrencia por la novedad del color y la elegancia del estilo.

Los tocados, lindísimos, son en forma de turbantes, en tres tonos de oro, con velos de tul del mismo tono que los vestidos, traídos de Nueva York de la casa «Lily Daché».

Preciosos los ramos.

Han sido confeccionados con acierto en el jardín «Milagros» a base de rosas «Talismán», las maravillosas rosas que copian en su colorido todos los matices de una puesta de sol, espárrago, recogidas en manojos atados por lazos de «tizú d'or».

Las sigue la «matron of honor», la joven y encantadora señora Enriqueta Gómez Waddington de Salazar, hermana de la novia, que despliega con su «chic» característico un traje drapeado, modelo Alix, en un tono más bajo del amarillo oro de las damas y elegantísimo «turban» en malla de oro de la casa Lily Daché.

En sus manos resalta precioso el bouquet de orquídeas amarillas, es-tilizadas flores «mimosas» y «gerberas» del Japón, en tonos contrastantes y vaporoso follaje, confeccionado por los artistas del «Milagros».

Sigue una parejita de niños, la monísima Mercedes María Verdura y Barnet, que va de «flower girl» y el simpático Frank García Montes y López Muñoz, de «ring boy».

Muy graciosa luce Mercedes María con traje de tul de malla en amarillo y pequeña cofia en el mismo tono.

Frank viste el clásico «eaton suit».

DOCUMENTAL

Por último la novia, la más hermosa.
¡Que ideal María Teresa!



María Teresa Gómez Waddington y sus Damas de Honor.

Su blonda belleza, para la que siempre ha habido un elogio en nuestra crónica, estaba en todo su esplendor.

Luce con el aire de una reina un traje suntuosísimo, modelo Schiaparelli, de idéntico estilo al de las damas, confeccionado en magnífico raso «Eclanté» por el gran Bernabeu en su elegante y favorecido atelier del Paseo del Prado.

Bernabeu, siempre inspirado, siempre exquisito, se ha lucido en la interpretación de esta toilette que lleva gran cola sobre la que cae el velo, de tul de Bruselas, sostenido a la cabeza por gran corona de diamantes de «Boucheron».

Una magnífica cruz de brillantes es la única prenda que lleva María Teresa, regalo de la bella y elegante Condesa de Revilla de Camargo.

Y porta un bouquet, una verdadera filigrana, que han tejido especialmente para ella los floristas de «Milagros» con orquídeas blancas y lirios del valle que son una preciosidad. Mientras tanto se oye desde lo alto del coro un programa musical del más exquisito gusto, que interpreta bajo la dirección del notable maestro José Falls la Orquesta «Rosse» para bodas, integrada por treinta profesores.

He aquí el programa:

Marcha «Lohengrin» de Wagner.

«Ave María» de Gounod.

«Sueño de Amor» de Liszt.

«Serenata» de Toselli.

«Narcisus» de Nevin.

«Serenata» de Schubert.

Marcha de Esponsales de Mendelssohn.



Muy linda lucia la señorita Chadbourne con un vestido precioso de satén blanco, estilo «Princesa» que tenía por complemento amplio velo de tul sostenido por una tiara de azahares naturales.

Llevaba entre sus manos un libro de misa cubierto de orquídeas blancas y lirios del valle.

Anita Chadbourne de Mestre

en New York-Feb.4 de 1940.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

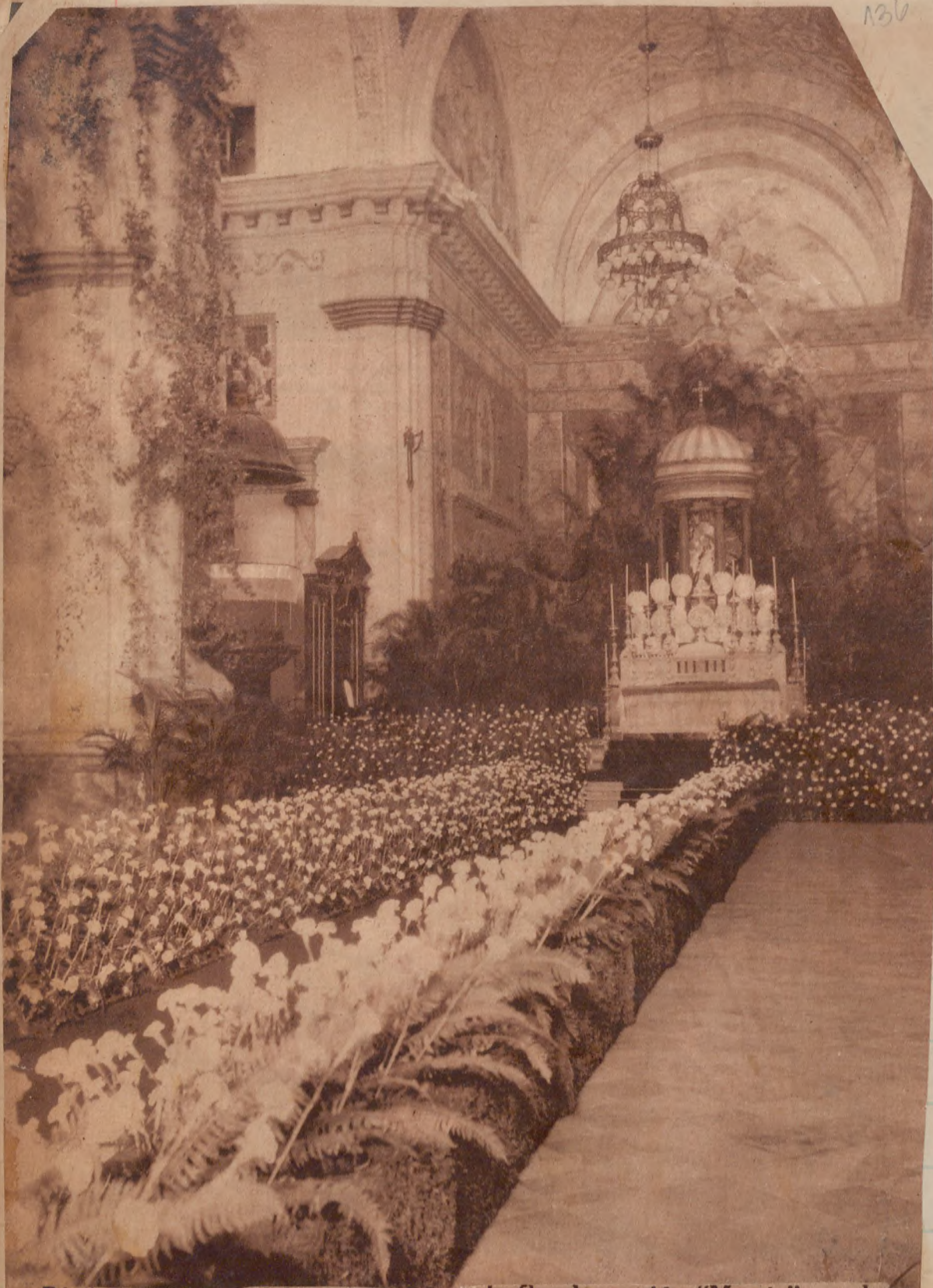
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

135

21.01.12
F. J.



Los esposos Govea-Gómez Tarafa con la "flower girl" María Luisa Almagro y Azpijazu.



Distintos aspectos del original decorado floral creación "Martín" que lucía la Iglesia de la Catedral en la ceremonia nupcial brillantemente celebrada el pasado sábado y en la que contrajeron matrimonio el señor Carlos Govea Jr. y la señorita Chinie Gómez-Tarafa. Tanto el decorado floral como los ramos fueron confeccionados por el acreditado Jardín "EL FENIX".



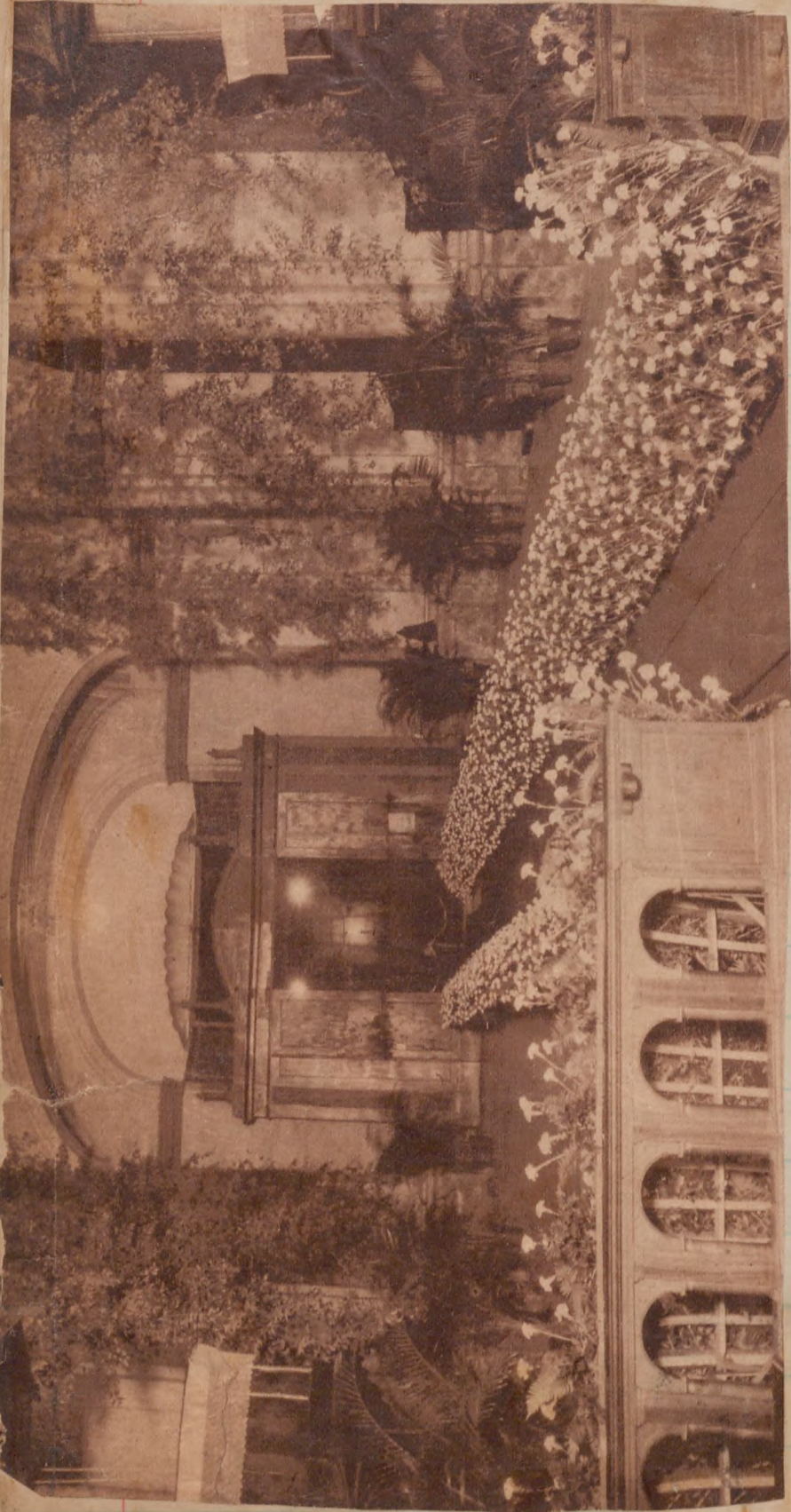
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

132



132



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Despues de la boda se celebró la misa.

En ambas ceremonias lució la novia una toilette elegantísima, de exquisitas líneas, que realzaba poderosamente su gentil figura y su interesante belleza.

De complemento llevaba un pañuelo de encaje dentro de un libro de misa de nácar y oro, reliquia de la familia.

Como flower girls iban las lindas niñas Shella Stewart, hermanita de la novia, y Ana Barber, hija del attaché militar de la Embajada americana, vestidas, las dos, de azul, estilo antiguo, con pequeños bouquets coloniales de «sweet heart roses» tejidos por la «Casa Trias».

EN LA BODA BERNAL-LABARGA, recientemente celebrada en templo de la MERCED, fueron las damas de honor las señoritas Hortensia Bernal, Marta G. Labarga, Maggie Wolf, Hortensia de Cárcenas, Graciella López Miranda, Olga Seiglie y Gloria Rasco. De Flower Girl Graciella Argüelles y del Monte y el ring-boy Jorge Pallares quienes aparecen en esta fotografía. (Foto D. M.)



Gómez Diago-Freyre

Santa Iglesia Catedral-Oct
de 1939.



bellísimo y magnificante el adorno floral.

Permitásenos un paréntesis en nuestra reseña para hablar de ese magnífico trabajo de florería, algo muy nuevo y muy fino, como obra al fin de la «Casa Trias», el gran jardín del Vedado, al que estuvo encomendado.

Entre un bosque de arecas, esas maravillosas arecas de Trias, surgía majestuoso el altar mayor, en cuyo adorno solamente utilizaron los maestros de Trias los ricos candelabros y las flores de plata que son reliquias preciadas de la Catedral.

Desde la baranda del presbiterio que quedó cubierta por guirnalda de espárrago salpicadas de claveles blancos, se abría la senda de los novios.

Linda, maravillosa senda de flores. Llamaba la atención la senda por los innumerables detalles de originalidad, completamente inéditos con que nos sorprendieron los artistas famosos de la Casa Trias.

Al centro la gran alfombra blanca, bordeada por doble alfombra verde de lana y sobre éstas largos canteros de musgo verde donde crecían como por efecto de la naturaleza, de trecho en trecho, preciosos macizos de gladiolos blancos.

Como remates laterales se veían a cada lado muros de «prive» de forma triangular sobre cuyos bordes superiores se extendían a todo lo largo de la senda con canteros de gladiolos blancos, frescos y lozanos.

Grandes grupos de palmas arecas se distribuían a la entrada de la iglesia, bajo las arcadas y junto al altar, completando la belleza de aquel decorado maravilloso, digno marco para la suntuosidad de la ceremonia.

Desde lejos se oye un murmullo la plaza, la incomparable plaza la Catedral que está repleta de público, y es que llega el coche de donde desciende la novia entre aplausos y aclamaciones.

Pudieramos decir, sin temor a exagerar, que hace la señorita Gómez Diago la novia más linda, la más hermosa, la más elegante de esta temporada.

Resplandeciente de alegría entra el templo y conquista a su paso las celebraciones.

El traje, regió, suntuosísimo, es un

modelo de Alix, en rico satén brocado perla, que adquirieron especialmente para ella en París las Hermanas Salas, esas reputadas artistas del Paseo del Prado, que tantas pruebas nos llevan dadas de su gusto, de su elegancia y de su chispa.

Fino complemento es la tiara de diamantes, en forma de corona, que sostiene el velo de tul que cae en vaporosas ondas sobre la gran cola.

A la suntuosidad del traje responde la belleza del ramo.

Es todo de lirios del valle, los menuditos lirios del valle tan solicita-

dos por las novias, combinados con ese arte de los floristas de la «Casa Trias».

Una filigrana.

Empezla la ceremonia y desde ese momento se oyen desde el coro las melodiosas notas que desgrana un grupo de profesores de la Orquesta Sinfónica de la Habana bajo la batuta del maestro Gonzalo Roig.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Cerca de las diez nace su aparición la novia.

Va radiante de gracia, elegancia y belleza la adorable fiancée del brazo de su abuelo, don Claudio Mendoza.

Las galas de desposada parecen completar bellamente los dones y atractivos de la señorita Mendoza que luce regio traje de satin Duchesse, color marfil, adornado de riquísimo encaje de Inglaterra perteneciente a la familia Mendoza.

En todos los detalles de tan irrepromchable toilette se adivina la mano maravillosa de Ana María Borrero, nuestra gran artista, que se ha inspirado en la última silueta lanzada por Schiaparelli.

El manto de tres picos, también de encaje de Inglaterra, va sujeto por azahares de tamaño natural.

Se ve precioso entre sus manos el bouquet.

Tejido ha sido especialmente para ella por los artistas del favorito jardín «Milagros» a base de orquideas blancas y lirios del valle en una combinación magnífica.

Avanzan delante las flower-girls.

Son tres lindas y preciosas niñas Diana García Pedroso, Teresita Mendoza y Kloers y Diana de Céspedes y Johanet, que van vestidas regiamente por Ana María Borrero en terciopelo azul color Sevres y encajes legítimos de Malines, según modelo de Lanvin.

Usan capoticas estilo «Imperio» de terciopelo azul, con cabeza de plumas de avestruz, creación de Paulina Adriaensens del Salón Francés de Sombreros de «El Encanto».

Y llevan, como complemento, lindos ramitos de «Milagros» a base de diminutas rosas en tono amarillo «Souvenir», importadas especialmente para esta ceremonia.

Desde allí, hasta la capilla, aparecía dispuesta la regia alfombra blanca de «Milagros», solamente usada en las grandes solemnidades.

Se abría con lindos canteros de gladiolos, dispuestos en cantidad considerable, de los que partían pequeños muros de «prive» en forma sinuosa que se unían de trecho en trecho con círculos del mismo «prive», en medio de los cuales y en número de ocho, se alzaban majestuosas columnas de verde espárrago sobre las cuales descansaban artísticas copas blancas, cuajadas de gladiolos.

De cada una de esas copas brotaban chorros de luz indirecta que ofrecían un efecto fantástico imitando en todo un «claire de lune».

En las líneas de conexión de la senda con los canteros se multiplicaban en gran cantidad las flores de primavera, brotando de los mismos destellos de luz verde.

Algo muy original y muy artístico.

El altar era una preciosidad, tapizado materialmente de crisantemos-pompones, gladiolos y lirios, é iluminado con la luz de cientos de cirios dispuestos hábilmente sobre el retablo.

Un arco monumental, recamado de crisantemos pompones, ponía una nota de belleza en el conjunto tan primoroso como fino y bello.

De la Cruz - Ochoa

San Juan de Letrán



OFELIA DE LA CRUZ de Ochoa.

Poco después de las nueve y media traspone los umbrales de la iglesia la señorita de la Cruz.

Parece una princesita la linda Ofelia, con su traje nupcial.

Lleva el modelo «Ave María», de Lanvin, uno de los más suntuosos que ha lanzado el favorito modisto parisién para las novias de la estación.

Bernabeu, el mago de las novias, el incomparable Ismael Bernabeu, lo ha interpretado fielmente en lamé brochado de gran caída y de suntuoso realce.

El rico velo, de tul de Bruselas, colocado de manera muy original, va sostenido con una tiara primorosa de legítimo encaje de Venecia, que lleva la firma de Paulina Adriaenssens, la inspirada directora del Salón Francés de Sombreros de «El Encanto».

Un nido de brillantes, que pertenece a su señora madre, adorna el cuello de la gentil fiancée.

En sus manos resalta el bouquet nupcial—una filigrana—confeccionado con lindas orquídeas y los menuditos lirios del valle, por los artistas famosos de «Milagros», de donde le ha recibido como un obsequio de su hermana política, la bella señorita Chita Ochoa.

Avanzan delante de la novia dos preciosos niños, Martha de Céspedes y Johanet, que hace una encantadora flower girl, y el simpático Rafaelito Fernández Obregón, que va de ring boy.

La monísima Martha, vestida por el gran Bernabeu, luce un finísimo traje de Lencería de Heim y, como complemento, una cofia, inspirada en la época colonial, de encaje de Venecia y sweet heart roses, también del Salón Francés de Sombreros de «El Encanto».

Un petit bouquet de «sweet heart roses» completa el conjunto.



Isolita Montalvo de Chabau.

Enero 20 de 1940.

Llevaba una toilette riquísima, interpretado por el mago de la Alta Costura, el gran Bernabeu, en la nueva tela «peau d'argent» según el precioso modelo «Image de Amour» de la colección de J. Lavin.

Original turbante de tisú de plata y flores de azahar sostenía el largo velo de Tul de Bruselas.

Como complemento portaba un artístico bouquet nupcial, todo de callas, creación especial para ella de los floristas de «El Fénix» tan bien inspirados siempre.



Isolina Olmo de Ma-
duro-Capilla del Co-
legio de Belén - Ene-
ro 28 de 1940-12 m.

bellísima la parte musical. Además de las marchas de Wagner, Mendelsshon, se oyeron la Serenata de Schubert, el Sueño de Amor de Liszt, el Ave Maria de Gounod, el Nocturno de Chopin, Serenata de Toselli y otras obras clásicas que fueron interpretadas magistralmente por la orquesta «Rosse» para bodas, bajo la batuta del reputado maestro José Valls.

Era un vestido de líneas sencillas y elegantes, inspiradas en la colección de Balenciaga, obra maravillosa de la gran «couturier» Fina Guerra de Crespo.

Interpretado estaba en «Piel de ángel», color marfil.

Ricos encajes «Duquesa», combinados con amplio velo de tul ilusión formaban el tocado, de finos azahares, prendidos al frente con gusto exquisito.

142



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

148

A MI HIJA EN EL DIA DE SU BODA

Yo te he visto, hija mía, delante del espejo, colocando en tus hermosos cabellos negros los últimos prendidos de tu tocado de baile y he sentido correr por mis ojos lágrimas de alegría al contemplar tus hechizos. Ahora te veo prender tu albo velo de novia sembrado de la casta flor del naranjo; estás así aún más bella y no sé por qué las lágrimas que mi orgullo de padre me arranca son en este momento menos dulces.

¡Extraño misterio del corazón! Vas a ser feliz en brazos del compañero escogido por tu amor. Vas a alentar con tu devoción los nobles anhelos de tu joven esposo, a alegrar su espíritu con tu eterna sonrisa, a fundar un hogar santo en que resplandezca la Virtud. Vas a fundir tu nombre sin tacha en otro nombre igualmente digno. Y entonces ¿por qué estas lágrimas?

¡Ay, hija del alma! La felicidad tiene también sus crueldades: Ella te arranca de mi lado; me roba tu calor; ella te quita mi nombre.

Cuando en tu adorable frente estampe yo mi tierno beso, apartando los azahares de tu diadema de desposada, ya te llamarás de otro modo; cuando la mano de los amigos estreche la mía temblorosa en son de felicitaciones por tu dicha, mi corazón estará llorando su despedida; y el cielo habrá puesto ya en el tuyo el sello perpetuo de tu dulce dependencia.

Vamos, hija; la ley de la naturaleza, la ley del hombre, la ley de Dios, el instinto de tu ventura, el mandato de tu amor me ordenan anular los derechos

que sobre tí tenía. Vamos, yo te pondré al pie del altar para que Dios bendiga mi propio despojo. Yo te acercaré al pecho que te ha ganado y te dará a los brazos que me han de reemplazar para guiarte en la vida.

Y pelearán en mí entre tanto, estos dos sentimientos, que me agitan: el dolor y la alegría. Sonreiré viéndote dichosa y lloraré viéndome sin ti.

Arbol viejo soy ya, y siento dolor al desprenderse de mí una rama. La naturaleza reclama sus derechos y el corazón elegido, y mi alma se elevará agradecida al Creador.

Vé hija, y renúnciame. Hágate feliz tu digno elegido, y que los padres entreguen a sus hijas!

N. BOLET PERAZA

M6

Casteleiro- CendoyaLópez Lémon - DrewIglesia San AgustínMarzo de 1940

CRISTINA CASTELEIRO.—Ante el altar mayor de la iglesia de San Agustín, en el reparto La Sierra unieron para siempre sus destinos en la tarde de ayer la bella y encantadora señorita Cristina Casteleiro y Colmenares, tan admirada en el gran mundo habanero, y el caballeroso joven Jack Cendoya y Hechavarria perteneciente a una de las más distinguidas familias de Santiago de Cuba.

En la mayor intimidad se llevó a cabo esta ceremonia para la que lució la capilla un decorado floral del mejor gusto.

Gladiolos y dalias se multiplicaban en el altar mayor, así como en la baranda del presbiterio, completándose el conjunto con hermosas palmas arecas.

La señorita Casteleiro, más linda que nunca con su tocado nupcial, llegó a la capilla poco después de las

seis, aprisionando entre sus manos un bouquet precioso, tejido con jazmines de Persia y gardenias.

Actuaron de padrinos de la gentilísima dama, Bebé Hechavarria de Cendoya, madre del novio, y el tío de la novia, el distinguido caballero Gaspar Vizoso.

Testificaron por ella, los señores José M. Mesa, Benito Bello y Angel Colmenares; y por él, los señores Francisco Vidal y Goar Mestre.

En horas del mediodía, ante el notario doctor Cruz Planas, se celebró la boda civil, en cuyo acto dieron fe como testigos por una y otra parte, los señores Braulio Menéndez, Jack Conill, Guillermo de Salazar, Leopoldo Ochoa, Jorge Prats y Bobbie Cendoya.

Dentro de varios días saldrán los novios rumbo a Santiago de Cuba, donde fijarán su residencia.

Felicidades.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

219

EN LA CAPILLA de Santa Emilia del Asilo y Crèche del Vedado, se llevo a cabo la boda de la bella señorita Rosario López Lemón, con el distinguido caballero William B. F. Drew, miembro de una respetable familia de New York. Apadrinaron a la feliz pareja la señora Concha Manfredi, viuda de López Lemón, y el señor Enrique López Lemón y Manfredi, madre y hermano, respectivamente, de la novia; y por parte del novio, el Sr. Encargado de Negocios de España, señor Espellus, y nuestro Director, Dr. José I. Rívero (que se hizo representar por su Secretario, nuestro estimado compañero Miguel Baguer). Los felices esposos se ven aquí momentos después de la bendición nupcial. — (Foto D. M.)

Marta de la Torre de
Campa-1940.

Rosario López Lémon de Drew
Crèche del Vedado - Julio de
1940.



DAVID WHITE
PHOTOGRAPHER



Josefina Bonnet de Cabanes

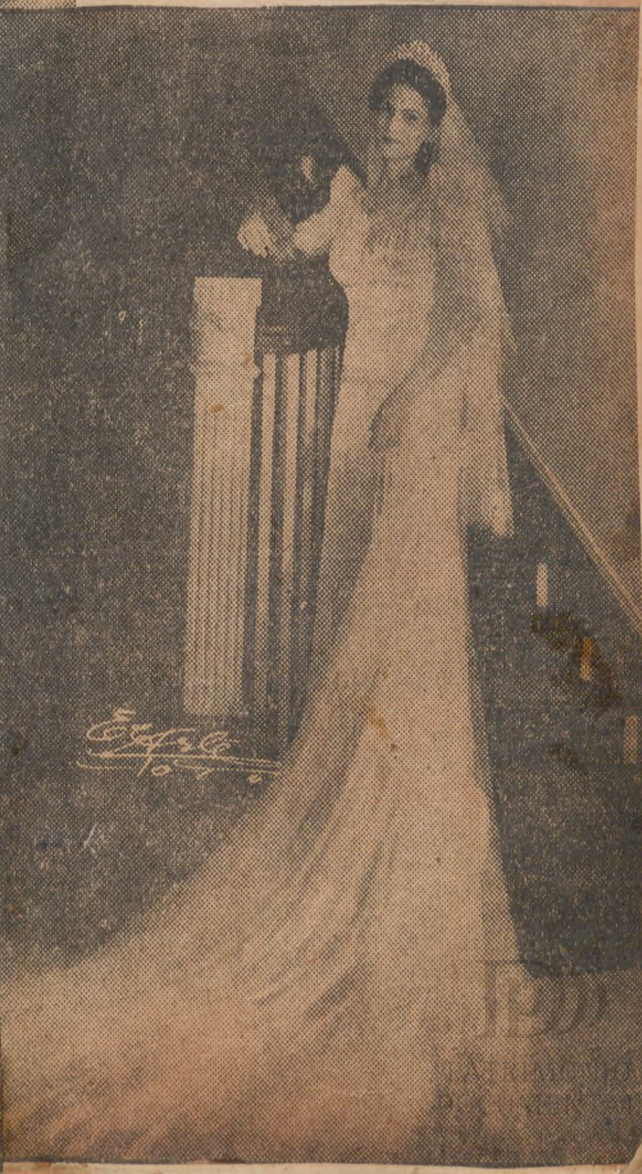
Mayo de 1940.



14
Mercedes Alvarez Pedrosco de Pu
jals - Parroquia del Vedado - Ju
nio de 1940.



Maggie Dufau de Campos





Lasa-
Blanco

Iglesia
de la
Merced

1940

BEBITA LASA Y SUS DAMAS DE HONOR

Según dimos cuenta en su oportunidad, un «succés» brillantísimo resultó la boda de la bella y gentil señorita Bebita Lasa y Broch, perteneciente a una de las más prestigiosas familias de nuestra sociedad, con el joven y culto letrado, doctor Carlos Blanco y Sánchez, Secretario de la Legación de Cuba en Londres.

Como recuerdo de aquella suntuosa ceremonia, verificada en el marco majestuoso de la Iglesia de la Merced, traemos hoy a la crónica el retrato de la lindísima Bebita, rodeada de sus damas de honor, las encantadoras señoritas Albertina O'Farrill, Ofelia Blanco, Antolina de Cárdenas, Toky Montero, Miguelina de la Campa y Armantina Cuervo, con las que se ve también la flower girl, Natalia Lasa y Urrutibeascoa, linda sobrinita de la novia, y el ring boy, Tony Alegría y León, simpático muchacho.

Los nuevos esposos embarcaron por la vía aérea el domingo pasado rumbo a los Estados Unidos, donde pasarán los primeros días de su luna de miel.

Después vendrán a residir a un precioso apartamento en el edificio Rayneri, de 11 y L, en el Vedado.

151 La indumentaria que ha de vestir el novio en la ceremonia nupcial, según la hora y las circunstancias en que se efectúa, es tema obligado y frecuente de estas glosas. Casi podría afirmar, que es el que despierta el mayor interés; relacionado con él, hay siempre más de una consulta sobre mi mesa de trabajo.

En ciertas temporadas, además, parece que se intensifica este deseo de averiguar y conocer las prendas que deben cubrirnos, en ese acto trascendental (!).

Y es que, aunque no lo crean, en muchas ocasiones, mis bellas lectoras, son muchos los hombres que deciden aún matrimoniarse...

Dentro de este temario, he afirmado en distintas oportunidaes, la necesaria armonía que debe existir entre los trajes de los contrayentes; ajustándose a la hora en que se verifica la boda y al carácter que ha de tener la ceremonia.

Es corriente en muchas novias, ordenar su «toilette», indiferentes al traje que el futuro esposo puede o quiere vestir en el momento del matrimonio. Como si ambas indumentarias no fueran a estar asociadas en un mismo acto.

Con idéntica frecuencia podemos ver a parejas que estudian y resuelven un centenar de detalles, que servirán para marcarle carácter a la boda próxima, sin preocuparse del traje que en ella han de vestir; sin pensar que la indumentaria de ambos, ha de responder al más pequeño detalle que decidan.

Cuando la ceremonia del matrimonio se rodea de todas aquellas formalidades que le imprimen el máximo de solemnidad, el traje del novio deberá ser formal; cualquiera que sea la época en que se realice la boda. Y sólo dos, son los trajes que tienen este carácter en el ropero del hombre: el chaqué, para las ceremonias diurnas, y el frac, para aquellas que se verifican en las horas de la noche.

Para el primer caso, el señor J. González Trujillo nos presenta con austera sobriedad, un chaqué tratado en ligero cheviot, gris-oxford. Los pantalones en casimir gris, están rayados en un tono más claro; el chaleco es de piqué de hilo blanco. Gris-plata es el color de la corbata plastrón, que se anuda debajo de las amplias y cuadradas alas de un cuello recto. El pañuelo es de hilo blanco y los guantes de gamuza gris-perla.

Para la boda formal nocturna, es el señor Alejandro Sánchez el que nos deja ver las elegantes líneas de un frac, azul media-noche, en tejido diagonal. Sus generosas solapas son de faya mate y el chaleco es de piqué de hilo blanco; también de hilo, en tejido liso, es la camisa de pechera almidonada, la corbata y el pañuelo. De perlas son los botones de la camisa y de cabritilla blanca los guantes.

Si la ceremonia nupcial no tiene esta formalidad, desenvolviéndose dentro de un marco de menos importancia y más sencillez, el chaqué puede ser substituído por nuestro traje semi-formal para el día, y el frac por el smoking o por el «dinner-jacket» blanco del Verano.

El señor Manolo Prida, viste para bodas semi-formales diurnas, una chaqueta de Muselina negra, de líneas naturales y dos botones; asociada a un pantalón gris, rayado en más oscuro, y a un chaleco de piqué de hilo blanco. La camisa de ciudad, de cuello vuelto y almidonado, descubre una corbata larga, en gris-plata; el pañuelo es de hilo blanco.

Para ceremonias semi-formales, en las noches del Verano, presenta el señor Roberto López un «dinner-jacket» de gabardina de seda blanca hermanado a un pantalón formal, en Muselina negra. La camisa, de pechera flexible y cuello vuelto, presenta un lazo de seda negra. El pañuelo es de hilo blanco.

H. W.



152



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



para el joven Arellano y así también para el favorito «Milagros» y para los cientos de floristas a sus órdenes.

Un trabajo de maestros, digno de los mayores elogios.

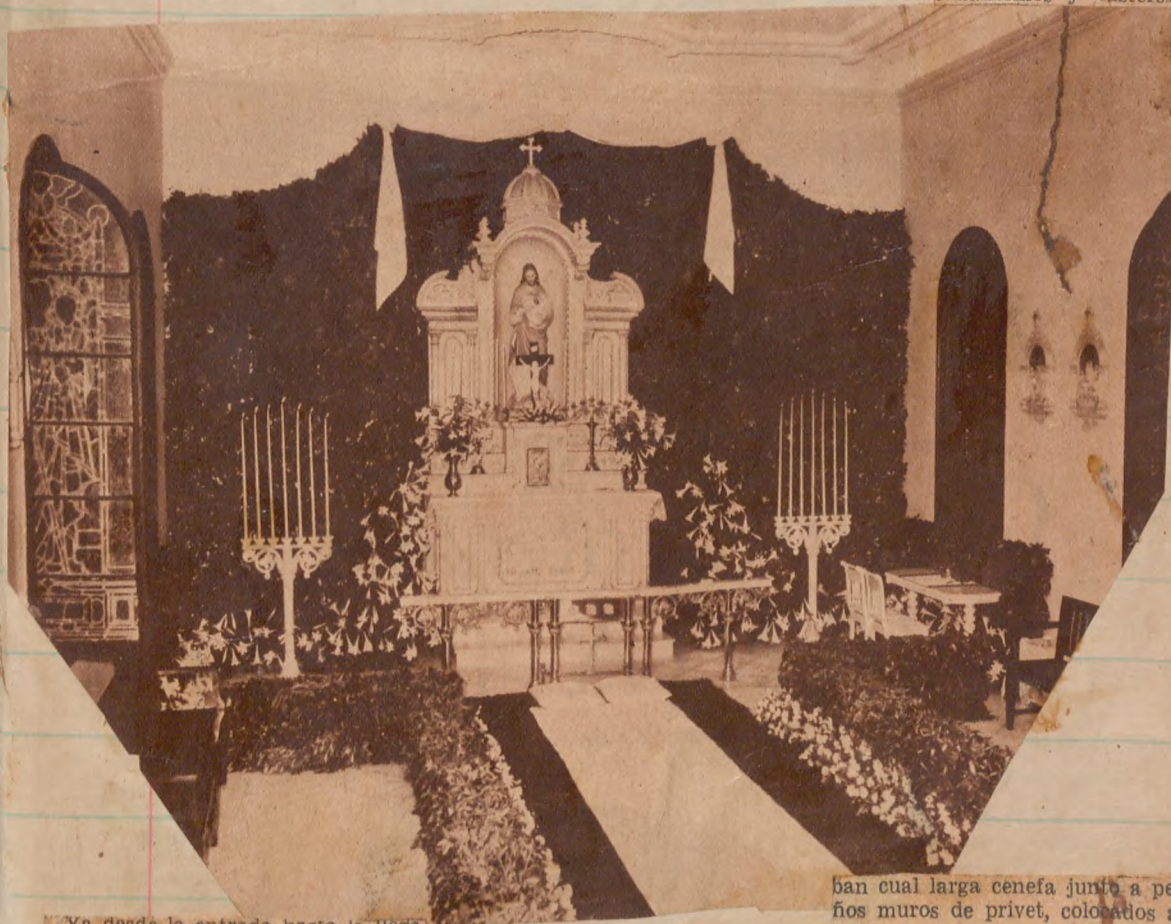
Trataremos su descripción.

En la avenida principal de la finca se iniciaba el adorno con dos caminos que bordeaban una enorme ceiba, a cuyo alrededor se veían cientos de gladiolos nacidos como por efecto de la naturaleza.

Dichos caminos iban a unirse poco después, para formar uno solo, destacándose en ese punto de unión dos pilares blancos con sendas copas que, como los canteros que les servían de base, se veían cuajados de «easter lilies».

Aquí comenzaba la senda.

La trazaba la valiosa alfombra blanca de «Milagros», sobre las dos alfombras de musgo verde que se extendían hasta la capilla en una distancia de cerca de cincuenta metros bordeadas por preciosos canteros de crisantemos y «asters» que resalta-



Ya desde la entrada hasta la llegada al jardín se recibía la primera impresión de la belleza del decorado: un primor de arte, originalidad y buen gusto.

Obra fué de «Milagros», el aristocrático jardín de Prado y Colón, que superándose una vez más, ejecutó de manera incomparable los diseños llevados a cabo por un querido amigo cuyos triunfos artísticos se suceden a diario, el joven Mario Arellano.

El adorno más lindo, más fino y más artístico del año decía la concurrencia al referirse a este maravilloso trabajo, que fué un éxito.

ban cual larga cenefa junto a pequeños muros de privet, colocados a todo lo largo.

Completando esta parte del decorado se veían a cierta distancia de la senda y dejando un espacio para comodidad de la concurrencia, grandes murallas de privet, de más de dos metros de alto, que enmarcaban esa parte del jardín.

Derro de la capilla lograron también los artistas de Milagros el mejor efecto.

La senda se continuaba desde el pórtico hasta el altar con la alfombra blanca bordeada igual que en el jardín por «asters» y crisantemos.

134

El fondo del altar estaba tapizado por una muralla de privet de intenso verdor, que se alzaba hasta el techo, donde resaltaban regias colgaduras de terciopelo blanco sujetas al centro y a los costados por preciosas molduras de yeso.

Sobre la mesa de oficiar, en combinación con grandes candelabros de bronce, se veían dos hermosas jarras con «easter lillies».

Y a los lados, resaltando sobre el privet, dos candelabros monumentales de yeso, de siete velas cada uno, descansando sobre el piso.

Hidalgo Gato-Presno

Iglesia de la Merced

Agosto de 1940.

resplandecía de belleza la gran nave central, donde predominaban el rosa y el oro como colores en el adorno que ofrecía un conjunto verdaderamente maravilloso, digno de la importancia de la ceremonia.

Algo de belleza incomparable, muy fino, delicadísimo.

Este adorno—una novedad—fue ejecutado por los artistas inspirados de la «Casa Trias», el gran jardín del Vedado, que ajustándose a nuevos diseños, ofrecieron a la consideración de la sociedad habanera una obra más de gusto y de chic, de belleza y de armonía.

Rompiendo con la tradición, dicho adorno era todo rosado.

Solamente se utilizaron rosas «Catalina Lasa»; más de trescientas docenas de esas lindísimas rosas que cultivan los Trias con verdadero orgullo.

Como un poético camino aparecía la senda nupcial trazada desde el pórtico hasta el altar por regia alfombra en tono gris perla, a cuyos lados corrían anchas fajas de musgo verde.

De trecho en trecho se advertían enormes canteros sembrados de rosas «Catalina Lasa», de un efecto primoroso.

Y como remates laterales, largos muros de «prive», de un metro de alto, que abrían a la entrada en forma de semicírculo.

El altar ofrecía magnífico golpe de vista, decorado con las flores de oro y candelabros de oro, reliquia de gran valor de los RR. PP. Paúles e iluminado con cientos de cirios.

Y al fondo, grandes grupos de arborescencias que, hasta coronar la parte más alta formaban, un bosque de maravilloso verdor.

En la baranda del presbiterio se situaron lindas jardineras de rosas «Catalina Lasa», con caídas de margaritas de espárrago, completándose aquel adorno, nuevo triunfo de la «Casa Trias».



Helena H. Gato de Presno .

La señorita Hidalgo Gato, alta, esbelta, graciosísima, realza sus dones y atractivos con las galas de desposada.

Es un sol de belleza.

Regio su traje, modelo «Preface», de Worth, interpretado en un material novísimo, de tono marfil, con filamentos de oro, que contrasta muy felizmente con la blonda belleza y el exquisito colorido de quien lo lleva.

Una coiffure de azahares naturales sostiene un vaporoso manto de tul que cubre su faz veladamente.

Lleva una sola joya.

Una maravillosa cruz de diamantes, recuerdo de familia.

A tanta suntuosidad y tanta belleza corresponde el ramo de mano tejido en la «Casa Trias» con el mejor gusto, utilizando lirios del valle y orquídeas blancas.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



LOLO SUERO EN TRAJE DE NOVIA

Un «suceso» completo, sin repetición.

Tal fué en la noche de ayer la boda de una de las señoritas de mayor relieve en el gran mundo habanero, la adorable Loló Suero y Falla, esa figurita deliciosa de aristocrática belleza y estilizada elegancia que es hija adorada de la gran dama Isabel Falla de Suero.

Unió los destinos de su vida la señorita Suero a los del joven Manolo de la Cruz y Obregón, magnífico ejemplar de la caballerosidad y la simpatía, hijo a su vez del doctor Carlos Manuel de la Cruz, el notable abogado que tan brillante papel ha hecho en la vida pública cubana, hoy hacendado de sólidos prestigios, y de su bella cuanto elegante esposa Elvira Obregón.

Una ceremonia grandiosa, imponente.

Pálido resultaría cuanto pudiera decir aquí el cronista en relación con aquella boda suntuosa, fastuosísima que deja escrita con sólidos caracteres en el historial de la encumbrada sociedad cubana su capítulo más importante del año.

Tan fausto suceso hizo que vistiera de gala el soberbio palacete que en la calle Diecisiete del Vedado posee la madre de la novia.

Algo fantástico su aspecto tanto exterior como interiormente.

Empezaremos por decir que la señorial mansión, una de las más airoosas del aristocrático «quartier», parecía surgir del marco de fuego de potentes reflectores que irradiaban invisibles su luz verde.

A medida que se entraba en los salones el efecto de luces y de flores con el regío mobiliario era algo deslumbrante.

El vestíbulo, hermoso y elegante, sólo llevaba una gran jardinera a un costado cuajada de crisantemos blancos.

Blancos eran también los airoosos gladiolos que se distribuían por los tres salones principales de la casa, así como los que se veían en las esquinas de los amplios portales en forma de pirámide.

Del portal, por medio de un tablado hecho especialmente para la ocasión, se pasaba al jardín, lindo y amplísimo jardín enmarcado de arbustos, donde había de verificarse la ceremonia.

Presentaba un aspecto maravilloso aquella parte de la casa iluminada brillantemente con grandes reflectores de luz de luna.

Algo nunca visto el efecto del adorno que hicieron, con ese sello de originalidad y buen gusto que los caracteriza, los floristas maestros de la «Casa Trias» bajo la dirección personal del amable amigo Luis Trias, el distinguido florista.

Un trabajo que no sólo llamó la atención por su novedad y por su belleza sino por la naturalidad con que se dispusieron las flores que parecían surgir aquí y allá como por efecto de la naturaleza.

Nada más lindo ni más artístico.

Muy complacidos tienen que estar por su triunfo de anoche los floristas de la «Casa Trias», que se ajustaron a diseños trazados especialmente por un gran artista francés de acuerdo con el lugar, al aire libre, en que se celebraba la ceremonia.

La senda iba desde la verja del jardín hasta el altar, trazada por largo tablado que se cubría con la suntuosa alfombra gris perla que usa Trias solamente en las grandes solemnidades.

A ambos lados se extendían dos grandes caminos de musgo sembrados de crisantemos, lindos y pomposos crisantemos blancos, salpicados de menuditos pompones de alto valor artístico.

Limitando la parte del adorno

veíanse a ambos lados pequeños muros de «prive».

Digno por su suntuosidad y magnificencia de las mayores alabanzas el altar, compuesto por un gran estrado sobre el que montaba lindo y artístico «palio» sostenido por dos lanzas con el símbolo de la religión católica.

En el centro la mesa de oficiar cubierta de raso de seda oro con drapados que jugaban admirablemente con las colgaduras de rico satén haciendo un conjunto en tonos beige y blanco.

Resaltaba en lugar de honor una gran cruz entre dos vallosos candelabros.

Todo del mejor gusto.

Alrededor de las nueve comenzaron a llegar los invitados y media hora más tarde se hacía imposible dar un paso en aquellos amplios salones y en los jardines.

Hay un momento, algo pasado las nueve y media, en realidad indescriptible.

Es cuando hace su entrada la novia.

1940. 10 p.m.

En el brazo de su hermano, el apuesto joven Alin Suero y Falla, que de so verpeable frac la conduce al altar. cho. ¿Qué regias las galas nupciales que duras va la señorita Suero realizando potentrosamente su fina silueta! molduAlgo de una exquisitez y de un Sobasto irreproachable.

El vestido de terciopelo blanco mar-bronce ha sido confeccionado por el ad-con «drado Ismael Bernabeu, ese gran ar-

Y asta de la alta costura femenina que privetmbien ha confeccionado con la ele-les deencia en el característica los trajes descan las lindas damas de honor.

Para la toilette nupcial se inspiró gran maestro en un cuadro de la Marquesa Mariana de Florencia de época de 1830.

El escote está circundado por regios cajes de «point a l'aiguille» y la ara—una filigrana—va formada por mismo manto de encaje legítimo, perteneciente a la familia de la no-

Como todo el conjunto regias son s joyas.

Un valioso collar de brillantes, de s vueltas; magníficos pendientes y n soberbio brazalete, reliquias que avó en su boda la madre de la no-ña que las ha depositado ahora en el canastilla de su hija.

In último detalle, el bouquet nup-dac, todo de orquídeas blancas.

imprino y artístico ramo que deja adi-ñar su procedencia de la «Casa fincas» el gran jardín del Vedado.

Delante de la novia van las da-jeas.

de Son las íntimas de la señorita Sue-del, ocho figuritas lindísimas del gran vosundo habanero, que avanzan de dos racións.

obra: Lolita Gutiérrez y lleza: Carolina Gutiérrez.

R Rosa María Zaldo y ado: Helena Maciá

So: Alicia Valiente y talii: Amalia del Valle

cena: Celita Hidalgo Gato y culti: Alina Johnson.

gullo: isten todas elegantísimos trajes Co: terciopelo verde esmeralda, con-cionados por nuestro Rey de la la s: da según modelo de la casa «Hen-pórti: Vendel», de Nueva York.

fomb: ndas las tiaras, drapeadas, de la lados: ma tela, confeccionadas irrepro-go ve: blemente por la exquisita Eva Hi-De: go, que también hizo la tiara de enorr: novia.

sas: levan en las manos pequeños prime: quets en forma de «puff» confe-

Y: lados con los aristocráticos lirios muro: valle por los artistas de la «Casa alto, es.

ma: dn gran conjunto orquestal, for-El: o por cincuenta profesores de la vista: paña Internacional de Opera ba-y ca: a dirección del maestro Thomas gran: tin, ejecuta el programa que es lumir: celebrado.

Y a: la entrada del cortejo se escucha as q: Preludio del Primer acto de alta: egrin.

illos: urante la ceremonia el Adagio de En: Primera Sinfonía de Beethoven.

En: a la lida la Marcha de Tan-ituar: sser.

Cata: aldas

agu: sa: Th



LOLO SUERO Y SUS DAMAS DE HONOR

En el altar, con el ministro oficiante, Monseñor Manuel Arteaga Vicario Capitular de la Archidiócesis de la Habana, se encuentran los padrinos de la ceremonia, el doctor Carlos Manuel de la Cruz y la alta dama Lolita Bonet viuda de Falla Gutiérrez, abuela de la novia.

Auxilian a Monseñor Arteaga el Rvdo. Padre Antonio López, de la Merced, el Rvdo. Padre Pedro Morales, del Arzobispado y el Rvdo. Padre Basilio Jiménez, Párroco del Vedado.

Los testigos.

Con el honorable señor Presidente de la República coronel Federico Laredo Brú firman por ella, los señores Eutimio Falla Bonet, Leopoldo Suero, doctor Viriato Gutiérrez, doctor Agustín Batistay doctor Teodoro Johnson.

Por él lo hacen a su vez los señores doctor Carlos Obregón, doctor Arturo Aballí, Ramón F. Crusellas, representado por su hijo Ramón Antonio Crusellas; Alberto de Armas, Rafael Fernández y Alejandro Suero y Falla.

Después de la boda religiosa se procede a la civil en la que firman como testigos de la novia, los señores doctor Chicho Maciá, doctor Laureano Falla Alvarez, doctor Gerardo Gutiérrez, Ricardo Cervera, Andrés Carrillo Mendoza y Acisclo del Valle Suero y del novio, los señores Otto Obregón, Leopoldo Ochoa, Luis R. Santeiro, Claudio Averhoff, Panchito Miranda y Willy Salazar.

Cuando abandonan el altar, entre felicitaciones de todos, los novios se dirigen al comedor seguidos por la corte de honor.

Precioso el aspecto de esa pieza

adornada por los floristas de la «Casa Trias» con crisantemos blancos que se ven en cantidad considerable sobre las consolas, en artísticas jardineras de plata.

Un primor la mesa.

Cubierta por rico mantel de brocado y encaje legítimo lleva al centro el cake nupcial—exquisito trabajo de la «Casa «Deans» de Nueva York—entre dos grandes candelabros de plata y seis vasos de plata cuajados de lirios del valle.

Sobre las bandejas de plata resaltan dulces blancos y finísimos bocaditos que más tarde se pasan a la concurrencia con el espumoso Chá n-bagne.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Blanco Ajuria-Casares

San Juan de Letrán-Domin-

go 6 de Oct.de 1940-12 m.



JOSEFINA BLANCO Y DE AJURIA
de Casares- San Juan de
Letrán.

En los momentos después de las doce, hora fijada para la nupcial ceremonia, hizo su entrada la novia del brazo de su tío, el estimado caballero Gonzalo López de la Torre.

Iba muy linda la señorita Blanco y Ajuria.

Su figurita, alada y vaporosa, se realizaba con una soberbia toilette de raso blanco que se avaloraba en la falda, de corte antiguo, con ricos encajes de Inglaterra que pertenecieron a su bisabuela la Condesa de Casa Ibáñez.

Una linda tiara de azahares sostenía el velo, de tul ilusión, que caía en flotantes ondas sobre la gran cola.

Lucía un ramo precioso, nuevo modelo de la «Casa Trias», confeccionado con los menuditos jazmines de Persia.

Después de la boda, que apadrinaron el señor Casares, padre del novio y la gentilísima y dulce dama Rosita de Ajuria, madre de la novia, se verificó la misa de velaciones actuando de padrinos la señora María Teresa Escarrá de Casares, madre del novio y el señor Gonzalo López de la Torre, tío de la novia.

Durante esta última ceremonia usaron los novios regio chal de encaje de Inglaterra y magnífica cadena de oro reliquias que han usado en sus bodas todos los antepasados de la familia Ajuria Ibáñez.

Hubo una parte musical, interesantísima.

Estuvo a cargo de un conjunto de voces dirigido por el Rvdo. Padre Larrea, por el señor Jaime Ponsoda y por las señoras Juanita Lasa y Margarita Barroso, que ofrecieron el siguiente programa:

Marcha de Lohengrin, de Wagner cantada por primera vez en una ceremonia; Avemaría de Gounod; Praeclara Custos Virginum de Torres; Ave Verum de Laurent de Fille; Monstrate esse Matrem de Aldega; Melodía de Richard Hoffman; Benedictus de Gounod; «O Cor Amoris Victima», de Sabala; Cazonette de Mendelsohn y Marcha Triunfal de Mendelsohn.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Fifi Otero de Portilla
Miércoles 4 de Septiembre de
1940-Parroquia del Vedado-
9 1/2 p.m.



Ana Rosa Barreras de Velasco
San Juan de Letrán-Nov.5 de
1940-9 1/2 p.m. ~

Un regio traje en crepe «Ganoux» profusamente drapeado siguiendo las indicaciones más salientes de la moda actual, que perfilaba finamente la gentil silueta de la encantadora fiancée.

La gran cola, que llegaba hasta las gradas del altar, se veía en todo su esplendor, debido a un nuevo dispositivo que le permitía continuar todo el trayecto totalmente abierta.

Rematando el tocado, una tiara de encaje legítimo de «point a l'aiguille», que iba bordeando el finísimo tul que formaba el velo.

Un primor el ramo.

Todo de conchitas de nácar,

Fino, suave, vaporoso, era este ramo una de las últimas novedades que para las novias del invierno ha lanzado el gran jardín «El Fénix».

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

1940.

Indisputablemente ataviada presentó en el templo la señorita Ariosa.

Iba linda, muy linda.

Muy de acuerdo con su suave belleza, con su delicada figura, era el traje que lucía, de un gran artista habanero.

Un modelo Paquin, interpretado maravillosamente en organza y encaje blanco con vaporoso velo de tul de Bruselas que se sostenía por una exquisita tiara de azahares naturales.

El ramo, siguiendo el estilo vaporoso y fino del traje, era de lirios del valle y fué confeccionado en la «Casa Trias» con el gusto que caracterizan todos sus trabajos de florería.

Después de la boda se celebró la misa de velaciones, durante la cual utilizaron los novios regio chal de encaje legítimo de Inglaterra, perteneciente a la alta dama Lily Hidalgo de Conill.



CONSTITUYO UN GRAN acontecimiento social la boda de la distinguida señorita Angelina Ariosa y Reyna y el doctor Sergio del Portal y Monteagudo, efectuada en la mañana del pasado domingo en la capilla del colegio «De La Salle», en el Vedado. En la foto aparecen los novios en unión del padrino de boda, señor José Agustín Ariosa.—(Fot. DM)

Lombard- Figueroa

San Juan de Letrán -1940

En aquel marco de luz, de elegancia y buen gusto, hizo su aparición la novia.

La elegancia del traje de brillante raso y la forma estatuaría de su corte impecable realzaban poderosamente la fina belleza de la señorita Lombard haciéndola una de las novias más lindas del año.

Acababa tan suntuosa toilette la preciosa coiffure de botones de azahar de la que se desprendían finos velos cubriéndole el rostro.

Un nuevo y magnífico éxito del artista de las novias, el gran Ismael Bernabeu, tan admirado por nuestras elegantes.

Muy bello el ramo.

Era un modelo de lirios del valle, de los exóticos y aristocráticos lirios del valle, confeccionado por los afortunados hermanos Armand del jardín «El Clavel» en un nuevo alarde de exquisitez.

Tras la lectura de la Epístola de San Pablo recibieron los novios, así como toda la concurrencia, la Bendición Papal, que ayer mismo envió desde Roma el Sumo Pontífice por mediación del hermano del novio, el doctor Miguel Figueroa, Encargado de Negocios de Cuba ante la Santa Sede.

Mientras tanto se escuchó un bello programa musical que desde lo alto del coro interpretó la Orquesta «Rose» para bodas con treinta profesores bajo la dirección del maestro José Valls.

He aquí, el programa ejecutado:
Marcha de Lohengrín; «Último sueño de la Virgen» de Messenet; «Ave María» de Gounod; «Sueño de Amor» de Lizst; «Serenata» de Toselli y Marcha Nupcial de Mendelssohn.

Helen Thompson de Conill

Sta. Cruz de Jerusalem-1940



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Amelita Gutiérrez Gallardo de
Baquedano-Catedral de Matanzas
1940.

Miguelina de la Campa de
Averhoff-1940.

Para la ceremonia de sus bodas lució la señorita de la Campa un precioso traje de estilo, interpretado por uno de nuestros primeros modistos, en rico satén-surah marfil.

Al borde del escote se admiraban valiosos encajes legítimos de Venecia, reliquia de familia.

La coiffure, incrustada de pedrería, estilo Victoria Eugenia, retenía un vaporoso velo de tul que hacía evocar una estampa de Winterhalter.



INSTITUTO
DOCUMENTAL

Esta muy linda con su tocado nupcial, que le ha confeccionado Ismael Bernabeu, el bien reputado modisto con su arte acostumbrado.

El vestido en «jersey de soie», un primor de elegancia y chic, es de estilo drapeado, modelando el cuerpo con mangas largas ajustadas y fruncidas y color amplia y redonda.

Sobre el velo de tul cae un regio manto de encaje de Inglaterra, reliquia de su familia, que se sostiene a las sienes por una tiara preciosa en forma de «corona» de azahares, que lleva la firma de la incomparable Eva.

Abotonan el traje en la espalda, cuatro pequeñas rosas de brillantes, joyas de su señora madre.

Porta entre sus manos un ramo que es una filigrana, todo de orquídeas blancas, tejido en la «Casa Trias».

Antes que la novia, entra la corte en este orden:

Primeramente las damas de honor:

Carolina Gutiérrez y
Elena Johnson.
Bibí Aspuru y
Enita Rayneri.
Josefina Ansola y
Mercedes del Valle.
Lydia Menocal y
Margarita Carrillo.

Después la dama de la novia: Alina Johnson.

Y por último una parejita de niños, la linda Alina Aguilera y Pollack y el simpático Eduardo Gutiérrez Fella.

Llevaron las damas trajes elegantísimos, que han sido confeccionados por el famoso Bernabeu, siguiendo la línea del traje de la novia, en jersey

Gutiérrez
de Armas

1940

Santa Iglesia
Central.



LOLITA GUTIERREZ Y SU CORTE DE HONOR

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

163
le un color marfil muy sostenido y
van tocadas con originales tiaras, de
la exquisita Eva, en terciopelo color
carey y piel de mink.

Como complemento llevan artísti-
cos ramos tejidos en la «Casa Trias»
con «sprays oncidiums» amarillos y
orquídeas amarillas «Sanderac Cy-
tripediums», que por vez primera son
usados en Cuba, para ramos de da-
mas de honor.

La monísima Alina Aguilera y Po-
black va vestida con el mismo mode-
lo de las damas, en el mismo color,
y tocada con un bonete de hojas de
terciopelo color carey y un «puff» de
ante de piel de mink.

Mientras que en el altar se desa-
rolla la ceremonia, oficiando el
Rvdo. Padre Félix, se oye desde lo
alto del coro un regio programa mu-
sical que interpretan profesores de
la Orquesta Filarmónica de La Ha-
bana, bajo la dirección de Manuel
Duchesne.

Helo aquí:

Marcha de Esponsales. Mendels-
shon.

Andante Cantabile. Tschaikowsky,
Sueño de Amor. Liszt.

Marcha de Tanhauser. Wagner

Algo indescriptible, por su belleza
por su esplendor, el decorado floral
que estuvo confiado a la «Casa
Trias», a esos maestros de la calle
doce en el Vedado, que han sabido
elevar su nombre a un rango de pri-
mer orden.

Lindo, muy lindo, el decorado, que
fue diseñado por el joven arquitecto
Aquiles Maza, notable proyectista,
autor también de otros decorados
análogos como el de la inolvidable
boda de la hoy, señora Adelaida Gu-
tiérrez de Carrillo, hermana de la
novia.

Era un decorado de extraordinaria
originalidad, al par que de una ex-
quisita sencillez, adaptándose admi-
rablemente al espíritu de la ceremo-
nia y a las difíciles condiciones del
ambiente de nuestra Catedral.

Trataremos su descripción.

Empezaremos por decir que todo el
templo, tanto interior, como exterior-
mente, fué objeto de una iluminación
suave y acogedora.

Espléndidas colgadutas de raso
blanco y flecos de oro, pendientes
de las columnas de la nave central
iluminadas indirectamente, daban
un sello de elevado rango y digni-
dad severa a la ceremonia.

La gran lámpara del crucero fan-
tásticamente restaurada como una
araña antigua, sostenía más de dos-
cientas velas cuyos puntitos dorados
se destacaban del fondo azulado de
la bóveda central.

Una maravilla el altar.

Bajo la luz de invisibles proyectores,
se veía reluciente la vallosa pla-
ta de la Catedral que decoraba el re-
tablo, combinada con dos lindos ma-
chizos de lirios al fondo del mismo.

Altas murallas de follaje verde que
venían desde el suelo se advertían
a los lados, desde las columnas del
Presbiterio, y al fondo, uniéndose
detrás del altar.

La baranda del Presbiterio apare-
cía cubierta totalmente de verde fo-
llaje.

La senda nupcial, que hacía honor
por su belleza exquisita a los artis-
tas de la «Casa Trias», iba trazada
por magnífica alfombra blanca en-
marcada en toda su extensión por fi-
no césped.

A ambos lados se advertían gran-
des conchas jugando con la arquitec-
tura de la gran nave central.

Cientos y cientos de lirios, la aris-
tocrática y linda flor, nacían de estas
conchas cuyas amplitudes correspon-
dían a los espacios que forman las
columnas rematándose lateralmente
con muros de «prive» que se exten-
dían formando las mismas ondu-
laciones.

Algo único, maravilloso, este adorno,
que le valió a la «Casa Trias» y
al arquitecto Maza las mayores ce-
lebraciones por parte de la concu-
rencia.



Margot Blanco de Contreras
enero de 1941

Patrimonio
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Aspuru - Santeiro

Santa Iglesia Catedral

Enero 25 de 1941 (Sab.)



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA NACIÓN



Nunca, hasta ahora, ostentó mejor decorado, ni más lindo, ni más fino, el máximo templo habanero.

Aquel trabajo de maestros—digno marco para la suntuosidad de la ceremonia—conquistó elogios y celebraciones múltiples para los artistas de la «Casa Trías» que supieron superarse una vez más, interpretando felizmente una de las creaciones más bellas y artísticas que se han podido admirar hasta el momento.

Al fondo del altar, hasta coronar su parte más alta, veíanse dos grandes muros de «prive», en forma escalonada, que, avanzando a cada lado, iban hasta las columnas del presbiterio, tapizándolo totalmente.

Sobre ellos, en los extremos anteriores y en los ángulos que formaban la parte posterior, resaltaban grandes macizos de callas de incomparable belleza.

Sobre las gradas del altar, solamente los valiosos y antiguos ornamentos de plata maciza de la Catedral, que se veían más relucientes aún con la bien dispuesta iluminación interior del edificio.

Junto al gran pórtico se iniciaba la senda.

¡Una maravilla!

Al centro y a todo lo largo, la regia alfombra de lana gris, que se usaba por segunda vez, enmarcada en toda su extensión por primorosos canchales de claveles blancos.

A cada lado, anchas franjas de musgo verde, y sobre éstas sendos muros de «prive», rectos por su parte exterior y formando grandes conchas por su interior, en cuyas intersecciones resaltaban macizos de callas, las aristocráticas callas, tan suaves y tan bellas.

Completábase tan regio decorada con grandes grupos de arecas en las columnas y bajo las arcadas, así como a la entrada del templo.

A las diez en punto llega el brillante cortejo.

Cuánta elegancia, cuánto chic, llevan las damas que forman un conjunto encantador de ocho adorables señoritas:

Lourdes Aspuru
y Conchita Nodarse
Carolina Gutiérrez
y Marta Sosa.
Anita del Valle
y Enita Rayneri.
Sara María G. Tuñón
y Mercedes del Valle.

Después la dama de honor, la airosa y bellísima Julia Aspuru.

Completando el cortejo la linda niña Rosita Santeiro y Vázquez, que va de flower girl.

Visten las damas trajes lindísimos interpretados por el maestro de la elegancia femenina, Ismael Bernabeu, en precioso jersey de Adix de un tono azul grisáceo muy nuevo y elegante.

De acuerdo con la línea del traje, en forma griega, son los pequeños «casquets», que lucen como adornos de cabeza.

En sus manos, contrastando bellamente, los ramos, finísimos, confeccionados exquisitamente en la «Casa Trías» con orquídeas lilas y «pink spray orchids», estas últimas flores usadas por primera vez en Cuba para ramos de damas de honor.

La flower girl va vestida igual que las damas, pero en un tono que, como el de la dama de honor, es ligeramente más subido.

Lleva un lindo «petite bouquet» de «pink spray orchids», también de la «Casa Trías».

Por último la novia.

Dándole el brazo a su padre cruza la senda la señorita Aspuru, que luce muy linda, aristocrática y fina en su atavío nupcial.

Su traje, uno de los más ricos que han salido del atelier de Bernabeu, ha sido escogido personalmente por el gran modisto de las novias e interpretado por éste con ese gusto único e incomparable que lo caracteriza.

Confeccionado en terciopelo «D'Orsay», elegante y suntuoso.

La gran cola se cubre con valiosos encajes de «point a l'aiguille» pertenecientes a la familia, los que se sostienen en la cabeza por una coiffure de brillantes al estilo de tiara.

Un broche de brillantes en forma de hoja lleva como única joya la señorita Aspuru.

El bouquet, suave, delicado, como para quien lo usa, ha sido confeccionado en la «Casa Trías» a base de orquídeas blancas y lirios del Valle.

Seiglie-Menocal

San Juan de Letrán

Enero de 1941.



La señorita Seiglie—la novia más
da de los últimos tiempos—se pre-
ntó en la iglesia del brazo de su
rmano político y padrino de la ce-
monia, el conocido joven Willy Me-
cal.

Sencilla y primorosa toilette, con-
ccionada en satén blanco por una
las más renombradas artistas de
alta costura, realzaba poderosa-
mente su estilizada figura.

Por toda joya lucía una cruz de
illantes.

Sobre la gran cola caía en flotan-
s ondas el velo, de tul ilusión, sos-
nido a las sienes por una tiara de
illantes, preciosa.

En sus manos resaltaba el ramo
¡Una maravilla!

Tejido fué por los artistas siempre
spirados del jardín «Milagros», de
ado y Colón, a base de callas, las
istocráticas flores, tan solicitadas
todas las épocas por las novias.

El adorno, uno de los más sobrios
y elegantes que hayamos admirado,
era todo en blanco y verde; algo muy
nuevo, muy fino, originalísimo.

Confeccionado fué por los artistas
insuperables de la «Casa Trias», el
jardín famoso del Vedado, quienes
se ajustaron a maravillosos diseños
debidos al talento artístico de uno
de los familiares más queridos del
novio.

A todo lo largo de la nave central
fueron colocadas altas murallas de
laurel, en forma ondulada, que re-
mataban en sus extremos con gran-
des cirios como de un metro de alto,
dejando ver en su interior anchos
canteros de claveles y gladiolos blan-
cos que bordeaban la blanca alfom-
bra de Trias solamente usada en los
grandes acontecimientos.

En el altar, logrando el más be-
llo y artístico efecto, se multiplica-
ban iguales cirios sostenidos por unos
candelabros de factura moderna y al
fondo las grandes palmas arecas de
Trias de un verde oscuro en maci-
zos de incomparable belleza.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Countess Rodolfo Crespi
wore a lace mantilla, a lace-topped dress,
fabulously wide satin skirt,
made by Oleg Cassini.

La Condesa Rodolfo Crespi
luz mantilla de encaje y
un vestido con la pluse tam-
bién de encaje y la safa de
losa manta ancha de satin, con-
feccionada por Oleg Cassini.

168



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

169



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

120



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CLAS. 103
COLA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

122



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA





PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

178



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

176



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

122



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA MASA

